


DEPARTAMENT DE SOCIOLOGIA I
ANTROPOLOGIA SOCIAL



VNIVERSITAT  VALÈNCIA

FAC. CC. SOCIALS
Avgda. Tarongers, 4b
46021 - VALÈNCIA
Tfn: 96 382 84 54
Fax: 96 382 84 50

**ESTUDIO EXPLORATORIO PARA ELABORAR ITINERARIOS DE
MEMORIA Y DIVERSIDAD CULTURAL EN ELS ORRIOLS
(VALÈNCIA): APORTACIÓN AL PROYECTO DIVERSITOURS**

Albert Moncusí Ferré

Grupo de investigación MIDICO (Migraciones, diversidad y cohesión social)

Departament de Sociologia i Antropologia Social
Facultat de Ciències Socials
Universitat de València

València. 4 de octubre de 2021

INDICE

1. Introducción.....	p.2
2. Justificación y fundamentación teórica	p.3
3. Objetivos y metodología.....	p.6
3.1. Objetivos	p.6
3.2. Metodología.....	p.6
4. Els Orriols en la(s) memoria(s)	p.8
4.1. Lo patrimonializado: lógica histórico-monumental	p.11
4.1.1. Origen rural: núcleo antiguo, ermita, alquerías y huerta.....	p.11
4.1.2. San Miguel de los Reyes e Iglesia de Nuestra Señora	p.14
4.1.3. Barrio Don Bosco	p.16
4.2. El habitar: vivir en un barrio diverso.....	p.17
4.2.1. Urbanismo y vivienda	p.17
4.2.2. Sociabilidades, espacios y prácticas de relación	p.26
4.2.3. Centros de educación primaria.....	p.40
4.3. Actuar por el barrio: lógica cívico-participativa y agencia	p.43
4.3.1. Participación y reivindicación social, política y vecinal	p.44
4.3.2. Entidades de referencia en la acción social	p.50
5. Conclusiones.....	p.55
6. Referencias bibliográficas y enlaces.....	p.58
7. Anexos	
Anexo I. Guion de entrevista.....	p.61
Anexo II. Perfiles y datos de participantes en entrevistas y grupos	p.63

1. Introducción

Este documento constituye un estudio para el desarrollo del proyecto *Divesitours*, coordinado por el ayuntamiento de Bilbao. Dicho proyecto se propone el diseño e implementación de rutas que pongan en valor las aportaciones positivas de la inmigración en dos barrios significativamente transformados por la llegada e instalación de migrantes de origen extranjero como son San Francisco (Bilbao) y Els Orriols (Valencia). Este trabajo se centra en indagar en la memoria histórica de Els Orriols y, con ello, ofrecer instrumentos para que los agentes locales más significativos conozcan el proyecto y compartan perspectivas distintas sobre él.

La finalidad no es realizar un estudio exhaustivo de la historia del barrio. Se pueden encontrar aproximaciones a ella como las de Segovia (2016) y Soriano y Matarredona (2016) y, sobre todo, la de Ballester (1984), o las que contienen el libro sobre el antiguo colegio público Doña Germana (VVAA, 2016) y el catálogo de bienes protegidos del Área de Urbanismo y Vivienda y Calidad Urbana (2010). Tampoco se trata de un estudio socioantropológico del que existen ya muestras tanto en estudios elaborados o publicados por el ayuntamiento de Valencia (Moncusí; 2009; SEPF, 2014) como en los trabajos de Torres y otros (2015) y de Moncusí (2017 y 2020). Lo que presento es una aproximación a la memoria a partir de la visión de diversos sujetos. La sintetizo en un apartado con tres secciones al que le precederán un epígrafe sobre las bases teóricas y otro sobre los objetivos y la metodología de este estudio.

Sólo con ánimo de realizar un apunte de contexto, para quien se acerque a este texto desde un total desconocimiento del barrio, hay que tener en cuenta que hablamos de un barrio ubicado en la periferia norte de la ciudad, con una población de 16818 habitantes, un 34,9% de los cuales nació en el extranjero, 16,7% en otras poblaciones españolas (con Castilla la Mancha a la cabeza) y un 7,1% en localidades de la Comunidad Valenciana que no son Valencia. En este sentido, es un barrio con un importante carácter multicultural, algo que salta a la vista cuando se observa que el promedio de población nacida en el extranjero para el conjunto de la ciudad es del 19,2%. Ese mismo carácter se ve potenciado por la presencia en el barrio del único templo Sikh existente en la ciudad, con el hecho de que se encuentran en él el Centro Cultural Islámico, diversos establecimientos comerciales regentados por personas extranjeras y una de las entidades con la más dilatada experiencia en trabajo con población inmigrada del extranjero, como es Valencia Acoge.

Sin embargo, al mismo tiempo es un barrio cuya población ha pasado y pasa por situaciones de precariedad económica. Por ejemplo, en el año 2019 la tasa de desempleo era del 34,8%, un dato que en el conjunto de la ciudad superaba ligeramente el 14%. Su población era también más densa (424,7 habitantes por kilómetro cuadrado, por solamente 81,14 en el conjunto de la ciudad), en un contexto donde existe importante volumen de viviendas sin ascensor, con aluminosis y de tamaño menor a los 80m². Además, el censo de 2011 mostraba que más del 36% de la población mayor de 18 años no tenía graduado escolar. Según el último dato de renta media que ofrece el portal estadístico del ayuntamiento de Valencia, ésta era de 24870,15€ para el total de la ciudad, en 2018. Los datos detallados por secciones de 2016, publicados recientemente por el INE, arrojan una media de 21038€ para Els Orriols, con varias secciones por debajo de los 19000€. Son datos coherentes con el hecho de que una parte del barrio (prácticamente coincidente con la conocida como Barona) fuera incluida en 2006 en el mapa español de áreas urbanas vulnerables.

Con este trabajo trato de ofrecer una aproximación al rostro humano de la vida en el barrio, en la memoria. Porque esas cifras por si solas no dan cuenta de lo que significa y ha significado vivir en Els Orriols, incluidos los esfuerzos colectivos para que la vida cotidiana en el barrio mejore y para tener unas mejores expectativas de futuro. Una de las cuestiones que podría contribuir a ello es que el barrio sea conocido por algo más que por esas cifras negativas que últimamente se ilustran en los medios con imágenes de violencia en algunas calles. Incluirlo en el proyecto Diversitours puede que ayude en ese sentido.

2. Justificación y fundamentación teórica

Nuestra base teórica se sustenta en la interrelación de las nociones de memoria colectiva, diversidad cultural y barrio. Hace ya años, Maurice Halbwachs (2004[1950]) sostenía que la memoria siempre tiene una dimensión colectiva, ya que se produce como resultado de un acto de rememoración desarrollado en ciertos marcos sociales y culturales compartidos por los miembros de un colectivo. Esos marcos permiten seleccionar, clasificar, ordenar y nombrar recuerdos. El acto de rememorar produce narrativas que están vinculados a ellos y la continuidad y cohesión de estas es resultado de un ejercicio de imaginación colectiva (Sarlo, 2005) que conlleva ocultaciones u olvidos y que es polifónico (Candau, 2006) en la medida en que los colectivos no son homogéneos.

Entre los marcos identificados por Halbwachs están el tiempo y el espacio. Ambos se conjugan con etapas e hitos que permiten dar un sentido a relatos más o menos compartidos por diferentes

sujetos. El tiempo se materializa en un pasado que suele ser presentado desde el presente con una nostalgia que en contextos urbanos emerge reflexivamente con el impulso de cambios urbanísticos y de la composición del vecindario (Colin, 2017). La nostalgia, además, surge también entre personas migrantes en relación con su pasado en el país de origen (Hirai, 2012). En cuanto al espacio, la memoria contribuye a configurarlo como aquello que Augé (2001) llamó “lugar”, cuando se refiere a tramas relacionales, históricas e identitarias. En contextos urbanos, el barrio puede ser donde se construyan sentidos de lugar, identidades y memorias (Gravano, 2005; Authier y otros, 2007). Entonces, las narrativas compartidas sobre el lugar y el pasado contribuyen a configurar el habitar (Giglia, 2012) y consolidar lo que (Lefebvre, 2013[1974]) llamó “espacio vivido”, constituido por las representaciones sociales que de un marco territorial y social tienen sus habitantes.

Y si hablamos de barrios, la calle constituye su núcleo fundamental (Giglia, 2012). En ella, alrededor de ella y, en general, en lo que son los espacios públicos se articulan espacios de sociabilidad fundamentales para sostener una cierta noción de comunidad compartida. Ahí juegan un papel nuclear los comercios, los equipamientos y los servicios en relación con los cuales se articulan recorridos e interacciones cotidianas y también las fiestas y las manifestaciones que constituyen formas rituales de ocupación y uso colectivo del espacio público. En general, se desarrollan ahí formas de sociabilidad que materializan estilos de vida que aportan cierta seguridad ontológica y que dejan huella en la memoria.

Entonces, el barrio, como entidad representada y vivida, puede ser constitutivo de identidad. Y lo puede ser en la doble vertiente -interna y externa- apuntada por Jenkins (1997). Según este autor, la primera consiste en la identificación por parte de los propios sujetos y la segunda consiste en una categorización desde fuera. La interrelación entre ambas es la que delimita los márgenes de toda identidad, aunque el resultado nunca es un todo cerrado y homogéneo. De hecho, la identidad no es unívoca, en coherencia con la diversidad de quien habita la ciudad. Eso es algo que se pone de manifiesto especialmente en barrios como Els Oriols, categorizados como barrios de inmigración o multiculturales y con indicadores que, de hecho, respaldan esa categorización (Torres y otros, 2015; Moncusí, 2017 y 2020). Hablamos de diversidad en términos de origen étnico, pero también de clase, edad, género, orientación sexual, religión y orientación política. Dar plenamente cuenta de ella resulta prácticamente imposible en un proyecto modesto como el que nos ocupa. Por ello en este estudio se atenderá sobre todo la variable étnica, lo que no conlleva que no se tengan en cuenta otras cuestiones como la clase y

el género, sino que, dada la naturaleza del encargo, se priorizará aquella variable en especial en el diseño metodológico.

Una cuestión fundamental en un barrio como Els Oriols son las respuestas colectivas tanto a condiciones que afectan negativamente al habitar como a las posiciones racistas y ultraconservadoras que niegan que la diversidad sea un aspecto constitutivo de éste en general y, en particular, de la convivencia. Aquellas respuestas se concretan en acciones reivindicativas y en iniciativas que tratan de empujar a los gobernantes a intervenir para mejorar aquellas condiciones y de desarmar aquellas posiciones. Cuando se actúa de este modo se puede desarrollar agencia. Es decir, la capacidad de actuar desde cierto control sobre las relaciones sociales. Esa aptitud es individual, pero su desarrollo se comparte con otros sujetos a partir de una posición estructural interiorizada subjetivamente en forma de recursos y conocimientos (Sewell (2006[1992])).

Por último, es importante tener en cuenta que este proyecto se desarrolla en un contexto en el que algunos elementos -en particular edificios- han sido ya patrimonializados. Ha sido un proceso que se ha centrado en lo monumental e histórico (sobre todo San Miguel de los Reyes, las antiguas alquerías y el antiguo núcleo rural), aunque con cierto diálogo con el habitar cotidiano y su evolución histórica. Un diálogo tras el cual existe una cierta noción de identidad colectiva. De hecho, el esfuerzo por construir referentes patrimoniales suele descansar sobre una búsqueda de autenticidad que se conjuga en tres vías de representación: el “nosotros para nosotros”, el “nosotros para vosotros” y el “vosotros para nosotros” (Santamarina i Moncusí, 2015). En el primer caso, se seleccionan elementos con los cuales los miembros de un grupo experimentan la satisfacción de identificarse. La segunda vía conlleva que los aspectos patrimonializados lo son para conformar una oferta de elementos que identifican a un colectivo ante personas ajenas al propio grupo. Finalmente, la tercera vía surge cuando son estas personas ajenas las que, con sus expectativas, requieren un ejercicio de patrimonialización más o menos exhibicionista por parte de los miembros de un grupo.

Actualmente los procesos de patrimonialización suelen ir de la mano de proyectos turísticos, con la consiguiente lógica mercantilista y, en este sentido, se potencian las dos últimas vías. Sin embargo, este proyecto entraña una lógica de patrimonialización para la que se considera fundamental tratar de contribuir a una construcción del nosotros local desde la diversidad. Desde ahí, no se renuncia a pensar en una imagen para otros, pero se trata de evitar, en lo posible, poner en el centro del proceso de valorización colectiva a visitantes o consumidores

externos. Y todo ello sin olvidar que ningún espacio es homogéneo, y un barrio tampoco. En los entornos urbanos a menudo se combinan zonas estigmatizadas con entornos valorizados y patrimonializados (Kingman, 2011). La cuestión será plantear elementos para un itinerario con los que se ponga de manifiesto la pluralidad constitutiva del barrio y, aunque tal vez se dialogue con la estigmatización, ésta quede en segundo plano.

En síntesis, tres cuestiones constituyen nuestra mirada a la memoria (o las memorias) de Els Orriols: la patrimonialización de algunos elementos del pasado; la memoria de cómo era y ha sido habitar el barrio; y la memoria barrial de las luchas, acciones y reivindicaciones colectivas. En relación con este último aspecto, reflexionaremos sobre qué agentes podrían colaborar en el desarrollo de itinerarios por el barrio. Serán asuntos a los que llegaremos después de un breve apartado sobre cómo hemos trabajado para aprehender una memoria del barrio.

3. Objetivos y metodología

3.1. Objetivos

El objetivo principal de este estudio ha sido definir un relato multivocal de la memoria del barrio con el fin de establecer itinerarios que permitan su conocimiento por parte de visitantes y, en particular, de personas de otras zonas de la ciudad o del propio barrio. Para ello, más específicamente, me he planteado:

- 1) Identificar hitos que caracterizan el barrio, su historia y su evolución de acuerdo con la perspectiva de vecinas y de vecinos de distinto origen étnico, con especial incidencia en quienes participan en iniciativas colectivas o de pequeño comercio.
- 2) Determinar puntos espaciales que caracterizan el barrio como lugar, desde la memoria y definir criterios para posibles itinerarios que los interrelacionen.
- 3) Determinar posibles colaboraciones de agentes del barrio en la implementación de itinerarios de visita realizados por sujetos migrantes de origen extranjero, con el fin de incidir en la diversidad cultural como un aspecto de valor y de reconocer su pertenencia local y visibilizar el carácter multicultural del barrio en términos positivos.

3.2. Metodología

El estudio ha tenido un carácter cualitativo con grupos focales y entrevistas que he realizado durante la segunda quincena del mes de julio. La empresa Eixam Estudis Sociològics ha realizado transcripciones de su contenido íntegro. Está previsto que esa misma empresa u otra

del mismo campo presten apoyo a la organización de una jornada de cierre en la que coincidan todas las personas que han participado en el estudio y también los que ejercerán como guías.

Inicialmente pretendía realizar una labor de contextualización a partir de fuentes secundarias, prensa y otros documentos, pero finalmente he partido del conocimiento acumulado en trabajos anteriores (Torres y otros, 2015; Moncusí, 2009, 2017 y 2020) para elaborar un guion¹ y he usado éstos y otros documentos como apoyo para la presentación de elementos memorísticos del barrio. Entre los materiales de apoyo se encuentran referencias bibliográficas, varios enlaces de internet y un grupo de Facebook de personas del barrio. Además, he trabajado con la transcripción el documento “Historias vivas de Orriols”, disponible en Youtube².

El trabajo de campo cualitativo se realizó en julio de 2021 y consistió en cinco grupos focales y tres entrevistas individuales. Estas últimas se han realizado a personas con las que, por distintos motivos, resultaba más operativo conversar en solitario. En general, se buscó aglutinar agentes del barrio con cierto compromiso colectivo en entidades de distinto tipo, con el fin de garantizar su participación en la totalidad del proceso y por lo que ese compromiso representa para la asunción colectiva de lo que se genere. La mayor parte de las personas tenían una trayectoria de trabajo o residencia en el barrio de diez años o más y se consideró especialmente significativa la variable de origen etnonacional. En este sentido, se intentó abarcar una diversidad de perfiles, pero buscando cierta homogeneidad en los encuentros. Siguiendo esos criterios, se realizaron cinco grupos. Los mismos criterios se tuvieron en cuenta para la realización de tres entrevistas a personas cuya participación en los grupos fue inviable o que se consideró de interés entrevistar por separado. En el anexo II se pueden consultar detalles de los grupos y entrevistas realizadas. Con posterioridad todas las personas han podido consultar la transcripción de la conversación en la que participaron y se les ha ofrecido modificar o matizar lo que consideraran oportuno. Además, se les ha consultado si querían o no que sus nombres constaran en el estudio. Los datos de quienes han aceptado que consten han sido incluidos en el citado anexo.

Durante los grupos se usó google maps para etiquetar puntos de interés. Todos los grupos y entrevistas se transcribieron íntegramente³. Las transcripciones han sido remitidas a todas las personas por si querían que alguna información no constara o fuera matizada. Asimismo, se les

¹ El guion se puede consultar en el anexo I.

² <https://lacosechaweb.com/cosecha-tv/historias-vivas-de-orriols/>

³ No se incluyen las transcripciones íntegras, pero pueden ser facilitadas si es de interés.

ha ofrecido que su nombre conste o que, por el contrario, su colaboración quede en el anonimato.

Después del trabajo de campo y una vez hecho un primer análisis de la información recogida se ha realizado un encuentro en Valencia Acoge con las personas que ejercerán de guías, para compartir y discutir los resultados. El encuentro ha servido para acabar de definir la propuesta de aspectos a considerar en la memoria a partir del trabajo realizado durante la formación y de las consideraciones realizadas durante la sesión.

Como he apuntado antes, está previsto organizar un encuentro entre las personas que ejercerán de guías y las que han participado en los grupos y entrevistas para compartir los resultados de este estudio exploratorio, pero también con la finalidad de comentar los posibles itinerarios a realizar.

4. Els Orriols en la(s) memoria(s)

En este apartado recorreremos los elementos que han ido surgiendo en los grupos y en las entrevistas como elementos de interés sobre el barrio. En conjunto configuran un panorama plural y es por eso por lo que pueden ser pensados como memorias en plural, aunque pueden ser conjuntados en un mismo relato. Tres grandes bloques servirán para presentar la información. Podrían ser tres aspectos para tener en cuenta en un posible único itinerario o podrían constituir tres itinerarios diferenciados. Un primer bloque incluye elementos que han sido objeto de patrimonialización. Eso significa que la Administración les ha aplicado algún tipo de figura de protección patrimonial y que, además, las personas los reconocen como patrimonio. Se trata sobre todo de edificios alguno de los cuales forma parte de la oferta turística de la ciudad y que las personas que han participado en los grupos reconocen como dignos de ser visitados. De hecho, en la formación de los guías se ha planteado el posible interés de un itinerario centrado precisamente en el patrimonio.

Un segundo bloque incluye aspectos de lo que denominaremos “el habitar”. Son referencias a situaciones cotidianas que, en conjunto, ofrecen un panorama de la diversidad que entraña y ha entrañado la vida en Els Orriols. Una vida centrada en la vivienda y en los espacios públicos. La primera la abordaremos sin entrar en cuestiones del habitar que tendrían que ver con el ámbito doméstico y en particular el interior del domicilio de las personas. Aspectos que podrían ser pertinentes, pero que se han dejado de lado en este proyecto por ser inviable abordarlos con el suficiente detalle.

Otro aspecto que configura el habitar es el mundo del trabajo. La vida en las explotaciones agrícolas, comercios, talleres y algún establecimiento industrial existentes en el barrio podría haber sido incluida en este estudio. Sin embargo, abordarla hubiera extendido el esfuerzo más allá de las posibilidades que ofrecía el proyecto. Además, en los últimos quince años Els Orriols es un barrio con poca actividad económica, excepto algunos comercios. En este sentido, la referencia a la memoria de otro tipo de espacios de trabajo es difícil de realizar con el apoyo de elementos que queden en el paisaje del barrio. La excepción es algún edificio relacionado con la actividad agrícola, pero, en general, veremos el habitar a través de la óptica de vecinos en el ejercicio de comprar en el comercio o de ofrecer servicio en él, encontrándose en calles para jugar o celebrar rituales colectivos o para cruzarse con otras personas. Un encuentro que incluye, en la memoria, la droga y la delincuencia y también la escuela como espacio compartido.

Finalmente, en un tercer bloque –“actuar por el barrio”- incluiremos aspectos que se han destacado al pensar en lo que es participar de la construcción colectiva del barrio desde la acción compartida en luchas y reivindicaciones reflejadas en manifestaciones y otro tipo de acciones. Se trata de ejemplos de la agencia de las vecinas y de los vecinos de Els Orriols. Es decir, de su capacidad de acción desde una posición autopercebida en la estructura social y de todo lo acumulado como aprendizaje y los recursos materiales y conocimientos disponibles. En este caso, tal y como se ha apuntado en diversos trabajos (Torres y otros, 2015; Moncusí 2017 y 2020) es una agencia marcada por una conciencia de lo que podríamos denominar barrio periférico o popular y multicultural. Se parte de los conocimientos acumulados de lucha por la mejora del barrio, desde una percepción de olvido y postergación. Se parte, también, de la necesidad de afrontar los interrogantes que supone la diversificación cultural de la población y de enfrentarse a aquellas posiciones que, desde el racismo, la consideran perjudicial.

Será un recorrido en tres bloques que visitará diversos lugares del barrio, existentes o ya desaparecidos. Como apoyo, antes de entrar en él, ofrecemos un listado de estos sitios, con la clasificación del ámbito en el que estarán incluidos.

Tabla 1 Distribución por bloques de los elementos referenciados

Elementos	Lo patrimonializado: lógica histórico-monumental	Habitar: vivir en un barrio diverso	Actuar por el barrio: lógica cívico-participativa y agencia	Observaciones
Alquerías (Abors, Cremà...)	X			
Apeadero de San Lorenzo		X		Desaparecido
Barona	X	X		Identificación negativa
Calles		X		
Colegio Bartolomé Cossío y Colegio Miguel Hernández		X	X	
Carnicería Halal Al-Andalus		X		
Casas antiguo pueblo	X	X		
Centro aragonés		X		
Centro Cultural Islámico		X	X	
Cines Concorde y San Miguel		X		Reconvertidos en centro ocupacional y en comercio, respectivamente.
Club juvenil 14-16		X	X	Desaparecido.
Don Bosco	X			
Ermita de San Jerónimo	X			
Estado “Ciutat de València”		X		
Farmacia Montalvà		X		
Filato	X			
Forat de la Vergonya			X	
Frutos secos Ezequiel		X		
Hornos de leña (Hermanos Obiol, Gimeno y Padre Viñas ⁹)		X		El de Padre Viñas cambió de dueño. Posibles cambios en el edificio.
Huerta (y “El bosquet”)		X		Visitables restos de huerta.
Iglesia de San Jerónimo		X		
Iglesia de “Nuestra Señora”	X			Nombre oficial “Del Sagrado Corazón del Niño Jesús”
Iglesia Evangélica de Barona		X	X	
Local Clavarios	X			
Molino de Orriols	X			Desaparecido. En patio CEIP Bartolomé Cossío
Nuevo Orriols		X		
Orriols Convive			X	
Plaza de la Ermita		X	X	
“Porcateras”	X			Desaparecidas. Posibles restos en Carretera Bcn.
Ronda norte		X		Percepción negativa
Rose Indian		X		
Salesianas y Salesianos		X		

San Miguel de los Reyes	X			
Semáforo Avenida Constitución			X	
Templo Sikh		X		
Ultramarinos		X		Desaparecido
Vaquería		X		Desaparecido
Valencia Acoge			X	

4.1. Lo patrimonializado: lógica histórico-monumental

En las conversaciones han surgido referencias a varios aspectos que se consideran muestra de la historia del barrio y que, prácticamente de forma unánime, se recomendaría visitar como elementos originales del barrio o singulares en relación con un pasado remarcable o con lo que serían otras zonas de la ciudad. Algunos elementos aquí incluidos no fueron referenciados como patrimonio ni han sido clasificados, pero permiten contextualizar los aspectos incluidos y es probable que, de haber sido conservados, pudieran ser objeto de patrimonialización.

4.1.1. Origen rural: núcleo antiguo y ermita, alquerías y huerta

El origen de Els Orriols se puede datar por lo menos en el año 71 a.C. por unos restos hallados en la actual Avenida de la Constitución (VVAA, 2016). En 1960, durante las obras de construcción de la finca que se encuentra en la zona de Avenida Constitución entre Santiago Rusiñol y San Juan de la Peña se hallaron restos de una necrópolis fechada entre el siglo III y IV d. C. (Albiach y Soriano, 1996). En el 138 a.C. se había construido la Vía Augusta que pasaba justamente por ese lugar y que se sumó al viejo camino de Alboraya que conducía al actual puente de la Trinitat y que era usado ya por los cartagineses, para convertir la zona del actual barrio en un lugar de paso clave. De hecho, siguió siendo durante años el principal acceso norte hacia Valencia. Las personas entrevistadas recuerdan que existía “el filato⁴”, un puesto de control de paso de vehículos y mercancías que se hallaba en el actual cruce de la Avenida Constitución y Primado Reig y que estuvo activo hasta principios de los años sesenta.

El núcleo poblado de Els Orriols nace como una alquería árabe (“quarya”) denominada Rascayna y conocida desde antes de la conquista llevada a cabo por Jaume I. Pasó por diferentes manos entre las que figura, en 1388, Don Pedro de Orriols que, a su muerte, dejó en herencia casas y tierras al monasterio de San Jerónimo de Cotalba, en Alfahuir, cerca de Gandia. El

⁴ El diccionario de la RAE se refiere a este tipo de establecimiento como “fielato”. Se trataba de oficinas de recaudación y de control sanitario del paso de animales y vehículos a la entrada de las ciudades. La palabra procede del “fiel”, balanza que se utilizaba para el pesaje (véase <https://dle.rae.es/fielato> y <https://es.wikipedia.org/wiki/Fielato>). Se pueden ver referencias específicas a los fielatos de Valencia así como conocer más detalles de ellos, en <https://valenciablancoynegro.blogspot.com/search/label/Fielato> y en <http://valenciaactua.es/arbitrios-municipales/>.

núcleo de viviendas constituyó oficialmente un municipio independiente en 1811, cuando las Cortes Cádiz abolieron definitivamente los señoríos y el vasallaje (Ballester, 1984). Sería un pueblo hasta su anexión a Valencia, en 1882.

La vinculación con el monasterio de San Jerónimo significó la construcción de una capilla dedicada al santo de advocación que originaría la actual ermita de San Jerónimo, en 1848. Un edificio que se referencia en la mayor parte de grupos y entrevistas realizadas. En el siglo XIX, la ubicación del edificio se conocía como “rincón de las barracas” porque existían alrededor de allí varias de esas construcciones y más tarde pasó a llamarse “rincón de la ermita” (Ballester, 1984). El edificio de la ermita se ha conservado hasta la fecha, aunque ha sufrido diversos cambios y reconstrucciones. En particular, en 1998 se cambió la orientación por razones urbanísticas. De estar orientada hacia las casas del núcleo antiguo pasó a la actual orientación. Algo que conllevó dismantelar el edificio, algo que según se apunta en uno de los grupos focales (DIVERSITOURS 4), conllevó demoler el edificio y alzarlo de nuevo después de que lo hubieran restaurado los vecinos con sus propios medios, con el impulso inicial del Padre Hilarino Valladares⁵. Después de su desacralización en 1936, el templo fue usado como almacén y, como veremos más adelante, en 1941 y durante varios años sirvió como colegio público de educación primaria.

Orriols fue, como tantos otros, un pueblo agrícola dedicado básicamente a actividades primarias. La agricultura (cáñamo, flores, trigo, naranjos y hortalizas) se combinó con las moreras, las cochineras y una vaquería y actividades puntuales que se citan en las entrevistas como la recolección de setas en una arboleda hoy desaparecida que se conocía como “el bosquet”. Se sabe de la existencia de un horno de pan por lo menos desde 1843. Además de la ermita, dos son los elementos que se citan como testimonio de ese pasado rural. Por un lado, está el núcleo de viviendas antiguas en la zona cercana al pequeño templo que se encuentra en el rectángulo que forman las calles Historiador Chabret, Arquitecto Rodríguez, Higuieruelas y San Juan de Paúl y que fue declarado Bien de Relevancia Local en 2010. En la entrevista a dos personas con conocimientos de historia local se destacan varios elementos de este núcleo. Por ejemplo:

I2: Hay elementos muy interesantes. Un arco donde colgaban a los que se portaban mal para escarmiento de los demás... Ahí, más adelante... Casi yendo a la ermita, había un arco... Ahí o

⁵ Según algunas fuentes la reconstrucción la llevó a cabo el padre José Antonio Rodríguez y no queda claro si fue coincidiendo o no con el cambio de orientación del edificio <https://valenciacuriosa.blogspot.com/2019/04/la-ermita-de-san-jeronimo-en-orriols.html>.

al final de la calle tirando para arriba... Había un arco que el Ayuntamiento, pues igual que tenía una pequeña cárcel, tenía para justicia y lo metían ahí colgando del arco (DIVERSITOURS_1)

Según la misma persona, existen también arcos de interés en una de las casas que es actualmente local de los clavarios de San Jerónimo. Otro de los elementos destacados por la misma persona es una casa en la calle Torre Baja que usaban los monjes para lavarse y curar las heridas que tuvieran antes de entrar a San Miguel de los Reyes, aunque se realizó una reforma y los elementos propios de aquel uso han desaparecido.

En los años sesenta y por lo menos primeros años de los setenta, cerca de las casas antiguas, por el final de la calle Agustín Larea, se encontraba una cochinería (“porcatera”, en términos de las personas entrevistadas) con montones de arena en los que jugaban las niñas y los niños del barrio que hacían novillos (o “fuchina”⁶). Aquella arena era llevada desde la playa en lo que era una de las ocupaciones de las personas que vinieron a vivir al barrio, desde otras localidades, en los años sesenta. En uno de los grupos (DIVERSITOURS 4) se explica que uno de los propietarios de cerdos criados en el barrio era Paco Roig, padre del fundador de la cadena de supermercados Mercadona.

Un segundo elemento que atestigua el pasado rural del barrio son las alquerías y los molinos que son edificios relacionados con la actividad agrícola y que tienen un origen árabe como lo tiene la estructura de acequias que riega la huerta valenciana. En las entrevistas se referencia la alquería cremà como un edificio ya desaparecido. El nombre se debería a encontrarse en estado de ruina a causa de un incendio, que es como la recuerdan todas las personas participantes en entrevistas y grupos focales como lugar que era usado como lugar de juegos de infancia, a pesar de que los adultos prohibían ir allí (DIVERSITOURS_2). La alquería mostraba vestigios de haber sido destinada, entre otras cosas, a la producción de seda⁷. Fue derribada a finales de los años sesenta para construir el estadio Ciutat de València. Como recordatorio de la existencia de ese edificio su nombre se conserva en el callejero del barrio.

Otra alquería destacada en los grupos y entrevistas es la que recibe el nombre de Albors y que incluye varias edificaciones entre las que se encuentra el Molí de Sant Miquel o de Montanyana, fechado en el siglo XIV (Serrano y Antequera, 2007) y que, según informe arqueológico realizado para su rehabilitación fue usado al servicio del monasterio de San Miguel⁸. De hecho, así se deduce de la existencia, en su fachada, del escudo de Fernando de Aragón, duque de

⁶ Expresión probablemente procedente del catalán “fugida” usada en Valencia.

⁷ Este detalle se observa en una fotografía fechada en los años cincuenta del siglo XX, que puede consultarse en <https://valenciablancoynegro.blogspot.com/2015/05/la-alqueria-crema-en-el-barrio-de.html>.

⁸ Ver <https://www.plazatio.com/es/proyecto/rehabilitacion-de-la-alqueria-de-albors>

Calabria, consorte de Germana de Foix, enterrado, como ella, en el monasterio. El molino se mantuvo en uso por lo menos hasta principios del siglo XX. El recinto fue también vivienda de quienes lo llevaban y continuó siendo vivienda con posterioridad y al parecer sirvió también de refugio y escondite durante la Guerra Civil⁹

Un segundo molino importante es el molí d'Orriols. Según recuerdan varias personas entrevistadas era arrocero, se usó como trapería y también como vivienda de familias inmigradas de diversos puntos de España. Sus restos se encuentran bajo lo que actualmente es el patio del colegio público Bartolomé Cossío.

Eso era el molino, la trapería y tal, que ahí había una acequia, que yo me caí mil veces a la puta acequia y había ortigas... Me caía jugando y mangando por ahí... Iba cogiendo trastos y llevándolos a la trapería como el cartón... cuatro pesetas, pues cuatro pesetas. Y a la acequia me ha caído, eso, con ortigas mil veces (DIVERSITOURS_6)

En la memoria, todos estos elementos forman parte del patrimonio y la historia del barrio y, de hecho, son referenciados en documentos de catalogación oficial y se hacen eco de ellos diversas páginas web que tienen vocación de mostrar la Valencia del pasado.

4.1.2. San Miguel de Los Reyes e Iglesia de Nuestra Señora

Si existe un edificio destacado unánimemente en todas las entrevistas cuando se trata de referenciar algún monumento, ese es el monasterio de San Miguel de los Reyes. De hecho, está recomendado por la oficina municipal de turismo como uno de los edificios de interés¹⁰. La construcción del monasterio, dedicado a San Miguel y a los Reyes, fue encargada por el Duque de Calabria y Doña Germana de Foix, empezó en 1546 y se desarrolló durante lo que quedaba de siglo y el primer cuarto del XVII. Como hemos apuntado antes, la historia del monasterio tiene relación con el antiguo núcleo del barrio y también con el molino de San Miguel, ubicado en la alquería Albors. Desde 1835, con la desamortización de Mendizabal, el templo entró en desuso como tal y paso a tener otros usos. Según el catálogo de bienes protegidos del ayuntamiento de Valencia tuvo los siguientes usos:

- 1840: Depósito de animales muertos y excrementos. Techo para familias pobres. Manicomio.
- 1854: Hospital de coléricos.
- 1856: Hospicio de mendigos.

⁹ Ver <http://www.arqueologiamedieval.com/noticias1/974/los-arqueologos-recuperan-los-restos-del-molino-medieval-de-san-miquel>.

¹⁰ Véase <https://www.visitvalencia.com/va/que-fer-valencia/cultura-valenciana/monuments-en-valencia/monestir-sant-miquel-dels-reis>.

- 1859: Casa Galera¹¹. Centro correccional de mujeres
Almacén de forraje, armas y municiones del ejército.
Casa de acogida. Escuela de Artesanos.
- 1867: Destacamento del presidio Valenciano de San Agustín.
- 1874-1966: Presidio nacional
- 1967-1994: Colegio.
Almacén de embargos
- 1995 hasta la fecha: Biblioteca Valenciana

A todos estos usos Ballester (1984) añade el de refugio durante la riada de 1957. Como presidio, durante la Guerra Civil y hasta 1966 se destino a encerrar a republicanos. Aunque el catálogo indica que fue colegio entre 1967 y 1994, se conoce su nombre como Colegio Público Reina Doña Germana entre 1971 y 1985 época en la que se usó también espacio de celebración de carnavales populares (VVA, 2016).

Otro templo citado como monumento de interés es la Iglesia de Nuestra Señora, que se derribó en 1970 para construir el centro comercial El Corte Inglés de Pintor Sorolla, en el centro de Valencia. El templo fue entonces trasladado a Els Orriols:

- I1. Lo de la iglesia eso es super... La han traslado piedra a piedra... Es la que estaba en el centro... en Pintor Sorolla... Era un convento... Y una Iglesia. Porque como habrás visto, eh... el edificio del Corte Inglés es muy grande, no solo... pero solo se trajeron la Iglesia...
- I3. Sí. El otro edificio se fue a 80 o 100 kilómetros fuera de Valencia, no sé dónde está, pero estará fuera...
- I1. Yo sé que era un complejo y que solo se trajeron la iglesia
- I2. Estuvo años, ¿eh? Ahí. Todas las piedras amontonadas
- I3. La Iglesia es muy chula, ¿eh?
- I2. Es muy bonita. Esa iglesia es muy, muy bonita (DIVERSITOURS_2)

Este carácter trasplantado es prácticamente lo único que se cita del templo. En el catálogo de bienes protegidos del ayuntamiento de Valencia de 2010 se explica que el edificio data de principios del siglo XV. En concreto, era parte del Convento de Dominicas de Santa Catalina de Siena. El claustro gótico del monasterio desapareció por completo, pero a causa de la presión de la prensa se decidió levantar la iglesia en otro lugar. Solo son originales las piezas de piedra y la portada fue recreada usando puertas del convento. La puerta lateral procede, en realidad, de otra iglesia del siglo XVIII -San Miguel y San Sebastián- hoy desaparecida y el campanario se añadió de nueva factura al reconstruir el edificio.

¹¹ Nombre con el que se conocían, desde el siglo XVI, centros correccionales para mujeres que se consideraba tenían conductas moralmente reprobables (

4.1.3. Barrio Don Bosco

Del crecimiento del barrio destaca la construcción del llamado Barrio Don Bosco, cuya primera piedra se puso en 1928. Eran un centenar de casas de dos plantas de 118 m², con patio trasero y gallinero, construidas al amparo de la segunda Ley de Casas Baratas de 1921¹². Según explica Segovia (2016) se levantaron prácticamente sin apoyo público y por iniciativa de organizaciones benéficas, religiosas, sindicatos y cooperativas. En concreto, las casas de Don Bosco, obra de Manuel Peris Ferrando y Manuel Peris Vallbona (Soriano y Matarredona, 2016), fueron construidas por una cooperativa vinculada al Colegio Salesianos, cercano al barrio, y su vecindario ha mantenido desde el principio un sentido de comunidad diferenciado. A pesar de que no aparece en el catálogo de Bienes de Interés cultural, en una de las entrevistas una dirigente vecinal afirmó que se había reclamado con éxito dicho reconocimiento. Se haya o no concretado este reconocimiento oficial, la referencia da una idea de la posible incorporación de este conjunto a los bienes ya patrimonializados oficialmente. De hecho, la asociación con un pasado histórico ha sido recogida también en los grupos focales. Por ejemplo, en uno de ellos surgía la siguiente conversación:

- I1. Toda la zona alrededor de la ermita. Si quieres ver cómo era Valencia en el siglo XVI, y era así, o sea, tú ves las casas, las puertas, son así, ¡Eh!... O sea, tu puedes ver cómo era Valencia en el siglo XVI...
- I2. Hombre, y luego la, la calle Padre... O sea, el principio de Padre Viñas y San Juan Bosco... Estéticamente también es una zona bonita
- I3. Las casitas donde yo iba a ensayar
- I2. Exacto, exacto...
- I2. El barrio Don Bosco
- I1. Eso era una cooperativa no sé qué, eso era, lo hicieron para un colegio profesional (DIVERSITOURS_2)

Las viviendas configuraban en un principio calles privadas con pocos servicios. Según se apunta en una entrevista realizada a una persona que nació en esas casas en el contexto de un proyecto previo, las calles habían sido de acceso privado a los vecinos hasta que fueron donadas al ayuntamiento a cambio de que instalara iluminación. Una donación que probablemente tuvo lugar en los años sesenta, a juzgar por la citada entrevista, aunque la fecha exacta estaría por concretar.

¹² Esta ley fue precedida de una ley homónima de 1911 destinada a población obrera. A diferencia de la precedente, la de 1921 se haría extensiva en 1925 más allá de la población obrera. En 1930 las ayudas se paralizaron y las iniciativas se desarrollaron básicamente a título privado (véase https://es.wikipedia.org/wiki/Casas_baratas).

4.2. El habitar: vivir en un barrio diverso

Un segundo bloque de elementos se refiere a recuerdos sobre lo que sería el habitar. Encontramos aquí las interacciones y relaciones en un marco espacial y los elementos que caracterizaban este marco condicionando esas interacciones y relaciones de forma más o menos estructural. Varios son los ámbitos en este punto que, como hemos comentado antes, dejan de lado dos aspectos que apenas han podido ser tratados como son el ámbito doméstico y el laboral. Empezaremos con el urbanismo y la vivienda, condicionantes físicos del habitar y aspectos que reflejan la evolución del barrio y de su integración en relación con el resto de Valencia. A continuación, nos referiremos a la memoria de las prácticas de sociabilidad desarrolladas en los espacios públicos que forman parte de ese espacio físico y a los establecimientos comerciales, de ocio y de deporte que representan una extensión cuando no son parte de este tipo de espacios. Todos ellos, junto con otros espacios como los templos religiosos, configuran el paisaje plural de un barrio como Els Orriols. En este punto estará incluido un edificio singular como el estadio Ciutat de València. Al hilo de este vasto ámbito que constituye la sociabilidad, hablaremos también de las bandas y de la delincuencia y la droga que fueron un fenómeno con presencia en el barrio durante los años setenta y ochenta. Resulta de particular interés enfocar esta cuestión en unos tiempos en los que Els Orriols está apareciendo reiteradamente en los medios de comunicación por cuestiones de violencia que tienen lugar en algunas de sus calles y que preocupan al vecindario. Un apartado más breve con algunos apuntes sobre la memoria de los centros educativos cerrará este segundo bloque.

4.2.1. Urbanismo y vivienda

Como recuerdan Soriano y Materredona (2016), Valencia encontró en el sur su principal vía de expansión durante años, lo que se reflejó en la construcción de sus ensanches. Mientras tanto el crecimiento hacia el norte se encontró con la barrera física del río. El Plan de Estabilización de 1959 derivó en el desarrollismo, con una fuerte industrialización y un crecimiento urbano que alcanzó el norte de la ciudad de forma algo irregular y desorganizada. Lo hizo intensamente, ganando terreno a la huerta. Las siguientes imágenes son fotografías aéreas que muestran gráficamente el contraste entre el espacio ocupado por las viviendas en 1957 y en 2019.

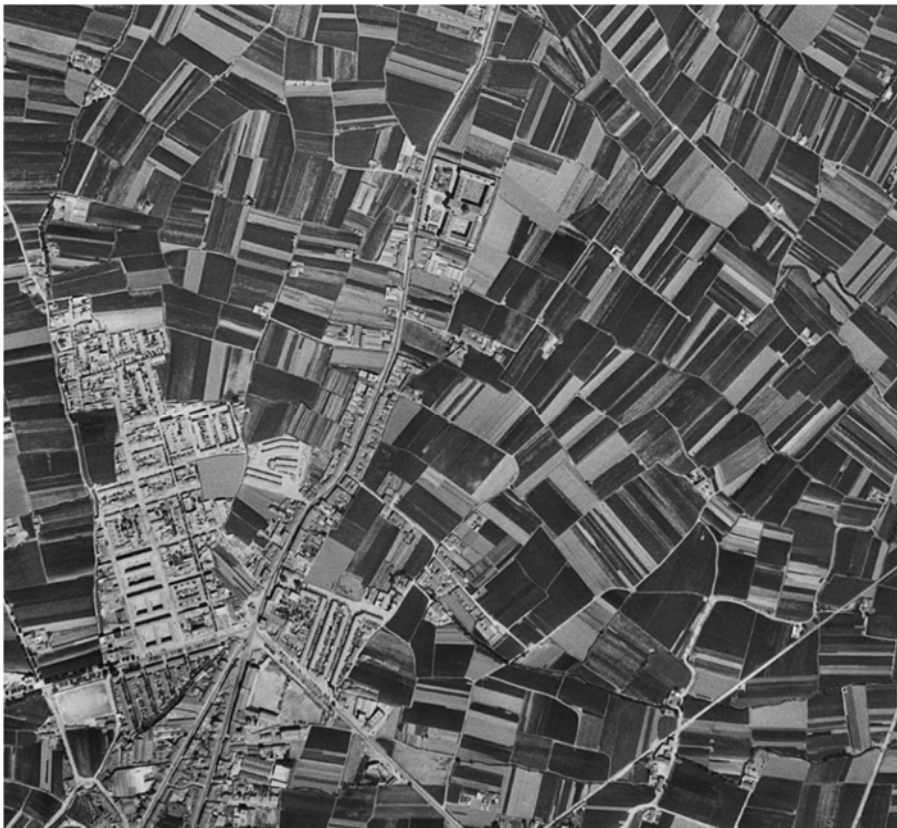


Imagen 1. Foto aérea sector noreste de Valencia 1956 (Fuente: Instituto Geográfico Nacional)



Imagen 2. Foto aérea sector noreste de Valencia 2019 (Fuente: Instituto Geográfico Nacional)

Se observa claramente cómo la ciudad ganó terreno a la huerta. También se puede percibir el impacto de la ronda norte, justo por encima del estadio del Levante club de fútbol, que separa San Miguel de los Reyes del principal núcleo habitado, contribuyendo a dar la imagen de que el monasterio no tiene nada que ver con el barrio. La expansión del barrio, como la de la ciudad hacia el norte, se produjo básicamente en los años sesenta, con una urbanización intermitente y casi descuidada, en la que tenían especial protagonismo grandes y pesados bloques de pequeñas viviendas que se iban construyendo a medida que los propietarios de terrenos los vendían, con el beneplácito de una administración que permitía e incluso animaba esa urbanización (Segovia, 2016). Prácticamente el 60% de edificaciones de Els Orriols corresponden a esa época, aunque los servicios básicos no empezaron a llegar hasta prácticamente finales de los años 80 (Soriano y Matarredona, 2016). Las personas que han participado en este estudio se han hecho eco, por ejemplo, de la falta de asfaltado y alcantarillado que se prolongó durante años. La situación de las vías alejaba la circulación del tráfico rodado y produjo durante decenios cierto aislamiento con respecto al centro de la ciudad. En uno de los grupos, un vecino octogenario lo recuerda como sigue, en una conversación con otros dos vecinos descendientes de migrantes del interior que se refieren a los años sesenta:

I1. Una vida, una vida en la calle. Las calles sin asfaltar, eh... barro cuando llovía...

I4. Taxi no quería entrar ninguno...

I1. ...Los taxis no. Nos dejaban ahí en Riera, y entonces estaba la bodega de Riera. Donde estaba esa casa de, la primera, el número 1 de San Juan de la Peña... la bodega de... de Balaguer... La que ya está el hijo, los nietos, dejaron una bodeguita ahí... Y estaba ahí Fernando en la bodeguita y luego enfrente había una casa de peones camineros... con una barandilla. Unas vías antiguas que tenían los maquinistas, pues igual. Y eso era... lo único que había en ese momento... Nos dejaba en... Se llamaba la calle Trencall de la Conilla. Y te decía: "Trencall de la Conilla" Y "shhh, a la puerta, a la entrada. Dentro no entramos". Claro, era barro. No había ni aceras

I3. Es que Primado Reig ni siquiera los laterales estaban asfaltados... Y no había semáforos tampoco. O sea, Primado Reig eh... los laterales (DIVERSITOURS_4)

Otro vecino, nacido en el núcleo antiguo en 1964, recuerda de su infancia que antes de las casas había cadenas que impedían entrar en vehículo. Solamente accedían el vecindario, el panadero y el lechero. Para desplazarse fuera del barrio un medio habitual de transporte era el tranvía o "trenet" al que se podía subir en el apeadero de San Lorenzo, actualmente desaparecido, que se encontraba entre la Avenida Alfahuir y la Calle Valladolid.

I2: Yo me acuerdo que íbamos a la playa en verano y entonces había... la estacioneta que decíamos, había ahí la de San Lorenzo, que yo ahora no las sabría situar muy bien... Sería por Alfahuir... A mí me parecía, porque yo ahora voy... a mí me parecía como más lejos. Y entonces, cogíamos ahí el trenet que decíamos, no te lo pierdas, para ir a la estación de madera a coger el tren que nos llevaba a la playa. O sea, que pasaba dos horas para llegar a la Malvarrosa

I3. Yo de Godella venía al fútbol a veces así... Iba hasta el puente de madera y luego cogía el otro...

I2. ...Me acuerdo que los chicos se colgaban... Ahí no había, no había cupo de gente. Se colgaban en las puertas, en las ventanas... Claro, la gente tampoco había tantos coches. Y la gente quería salir e iba, y ya te digo, colgados en cuerdas y... y no les decían nada. Estaba permitido de alguna manera, ¿No? Es que claro... hay cosas que ahora.

I3. Los, los vagones aquellos, que además, iban abiertos por todos los lados... Levantabas la, la ventana y tal... Y la gente subía en marcha (DIVERSITOURS_2)

Tampoco existía apenas alcantarillado, sino pozos ciegos. “Los tubos” son un hito en el recuerdo de infancia y adolescencia de las personas que nacieron a finales de los años sesenta y principios de los setenta. Se trataba de canalizaciones de desagüe situadas en lo que actualmente es una acera alzada en la calle Arquitecto Rodríguez, tras la ermita de San Jerónimo que se construyeron en lo que era un desnivel de tierra y que por lo menos hasta 1974 estuvieron descubiertos (VVAA, 2016). Así se refieren a ellos en uno de los grupos focales:

I3. Agustín Lara con Arquitecto Rodríguez había una rampa de toda la vida de tierra... Y ahí los coches derrapaban

I2. Había un desnivel... De pequeño yo iba con la basura, se tiraba ahí... Se hacía una montaña de bolsas de basura cuando tampoco existía el plástico como ahora, que vas y compras mil bolsas por un euro. No, no, o sea, se tiraba... Que los desperdicios estaban... se hacía una montonera, claro... Estaba el terraplén, que, que... unía la que era Agustín Lara con la Fuente... Que era de pura tierra. Con lo cual no te puedo contar cuando llovía y no llovía. Y luego, el tubo... que el tubo que tú lo veías como una cosa que tampoco apreciabas, cuando eres pequeño no sabes que aquello... Pero, el tubo de aguas fecales. O sea, de aguas fecales, un tubo de una dimensión pues como este cuadro pero... Un tubo de hormigón entonces era la acera

I4. El tubo tendría metro y medio...

I3. El tubo y la acera... Había un espacio en el que nos sentábamos en la acera ahí a... pues eso, a merendar o lo que sea. También. Había un espacio y por ahí, pues eso (DIVERSITOURS_4)

Por entonces, la zona del antiguo núcleo rural cercana a esos tubos había sido adoquinada durante la Segunda República y existía alcantarillado (VVAA, 2016). Esas primeras viviendas disponían de algunos servicios más, pero eran sencillas y pequeñas. El crecimiento urbano de los años sesenta no supuso una construcción inmediata de viviendas que pudieran responder a las necesidades de alojamiento de la población, de modo que en algunos de los antiguos edificios rurales se fueron instalando personas desplazadas de diversas zonas de España entre las que se citan Andalucía, Extremadura y Castilla la Mancha. Algunas de las primeras familias que se instalaron allí eran familiares de personas encarceladas en San Miguel de los Reyes que, como hemos apuntado antes, fue presidio de republicanos hasta 1966. Cerca del a allí estaba otro de los lugares donde se alojaron aquellos inmigrantes: el molino de Orriols. Una de las participantes en los grupos focales se refiere a él como su lugar de nacimiento:

Un antiguo molino arrocero que estaría donde ahora está el colegio Bartolomé Cossío... Estaba rodeado de acequias. Una acequia de... el ramal de Rascanya, un ramal. Y bueno, pues vivíamos eso, en la casa... digamos, era grande porque ... vivíamos varias familias y entrabas a la casa pues entrando desde... como una acequia a cada lado. Imagínate para los niños el peligro que era aquello... Luego aquello... ya no era molino. Había las casas y después aquello... eran almacenes de varas de trapo. Había un lavadero de... trapo... Vivíamos cuatro familias en, en diferentes

casas... Principalmente quien trabajaba en... en esto, en la trapería, eran mujeres gitanas, jóvenes. O sea, ya entonces el barrio tenía población gitana... Perfectamente adaptados, convivíamos... de hecho, yo muchas veces recuerdo cosas, pues eso como cuando llovía, por ejemplo, pues comían en mi casa, porque si no tenían que comer en la calle. Pero, ya era curioso, imagínate en aquellos años y ya en el barrio había población gitana. Pero, población gitana de las que después han trabajado en mercados... Vivíamos... Estaba digamos la... la familia del... del propietario... Que era como una casa mejor, evidentemente. Y después vivíamos el resto de familias en otras casas. Y luego había como un gran patio, que claro, en la época pues era... estaba ajardinado... Y luego estaba, pero dentro del propio molino, pues había un... lavadero. Era como una enorme balsa y ahí se lavaba trapo... Luego pues hacían varas de trapo y se vendían, no sé. Y ahí viví hasta que... hasta que tuve 8 años, que ya nos trasladamos aquí al barrio, a unas fincas que hicieron en la Calle del Arquitecto Tolsá (DIVERSITOURS_2, I2)

La progresiva construcción de fincas de varios pisos de altura permitió albergar a esa población llegada de diversos puntos de España que, como vemos, en algunos casos residía en situación precaria. Aquellas fincas y otras del barrio alojaron también a algunos de las numerosas personas que habían emigrado desde España a países como Alemania o Francia y que, ya en los años setenta, compraron alguno de esos pisos para regresar. La práctica totalidad de esos edificios los promovió José Barona Alcalá, futbolista del Mestalla, joyero y presidente del Mallorca Club de Fútbol. Eran viviendas sencillas por cuyo precio el promotor ingresaba cuotas de los vecinos que se desplazaban a su domicilio para pagarle. Su apellido acabó dando nombre al barrio durante prácticamente treinta años. Se puede decir que casi sustituyó el nombre de Els Orriols en el imaginario de la ciudad, aunque lo hizo con connotaciones negativas que perduran. Volveremos a ello más adelante.

Por aquel tiempo se usaba la expresión “churros” para referirse a todas esas personas que llegaban de diversos lugares de España, si bien se conoce de antes por ser aplicada a las personas de las comarcas castellanohablantes del interior de Valencia. Una referencia que apela a la construcción del otro migrante español y que se puede experimentar como algo peyorativo. Aunque las personas que han participado en el estudio no han compartido ninguna situación experimentada por ellas, relacionada con el uso del término, en la sesión con las personas que se están formando en Valencia Acoge como guías de Diversitours sí surgió una referencia. En concreto, una persona cuyos padres eran originarios de Aragón compartió el malestar que les producía que se hablara de su familia como “churros”. Sin embargo, también existen referencias en la memoria popular que lo presentan de otro modo. En particular, el argumento se referiría a la forma de hablar español en Aragón, que se manifestó en Valencia con la conquista por parte de Jaume I. Algo de lo que en cierto modo se hace eco el diccionario de la RAE en la tercera acepción del término “churro/a”: “dicho de los aragoneses y de los habitantes de la parte montañosa del reino de Valencia: Que hablan castellano con rasgos aragoneses”. En uno de los grupos focales surgió en términos similares, en referencia a las interacciones vecinales:

I3. El barrio ha sido siempre de inmigrantes. Me da igual que sea de fuera o de dentro, me da igual... Y eso, no sé por qué eso no, no puede cuajar aquí. Eso es lo que yo no entiendo... O sea... A ver, porque, por ejemplo, que yo llame, por ejemplo, Churro a uno de, de Aragón nunca ha sido despectivo, ha sido cariñoso. O sea, la estación churra¹³, era la estación churra, no era para decir que la estación “es que era muy churra” No, no

I4. Lo de churro viene del Rincón de Ademuz

I3. Ya, pero por eso me refiero, pero que no es despectivo, que no es ningún insulto

I4. Que... Que el Rey Don Jaime cuando lo recogió, lo conquistó aquello, dice que dijo: “¿Vosotros juráis a la bandera tal y cuál?” Y en vez de decir que juramos, dijeron churramos

I1. Sí, lo de churramos... Sí

I3. Entonces, me refiero... Que... O sea, que ha sido... ¿De dónde es? Bueno, su madre

I4. De... Aragón

I3. Mis vecinos eran también de... No sé de dónde eran, pero bueno que me refiero, en mi rellano eran 8 puertas, pues que algunos también eran de... y que no ha habido nunca ningún tipo de problema. Es que ni nos lo hemos planteado

I2. Y la gente bajaba a la bodega y la bodega y andaluces mezclados con extremeños y había un ambiente tremendo...

I3. Esta convivencia que no existe ahora (DIVERSITOURS_4)

A todo esto, cabe añadir un perfil de habitantes que también recaló en buena medida en la zona de Barona: familias gitanas. La población gitana se encuentra en el barrio por lo menos desde los años 50 a través de dos grandes grupos familiares destacados en la memoria: los Vargas y los Borja, que se repartieron después en las fincas construidas entre calles como Padre Viñas y San Juan de la Peña o el antiguo núcleo rural. Según se desprende del quinto grupo focal, parte del vecindario gitano frecuentaba el barrio en su labor de compra-venta de animales y residía en un lugar de Benimaclet llamado “la cubitera”¹⁴, donde llevaban caballos y ganado para hacer tratos. Aunque en muchas ocasiones estas operaciones se realizaban en el antiguo cauce del río Turia.

Una de las personas entrevistadas, que vive en el barrio desde finales de los años sesenta, explica que a finales de los años ochenta se quitó una fuente de la plaza Gloria Fuertes porque “los gitanos llevaban los burros allí a beber agua” (DIVERSITOURS_5). Apunta que la población gitana del barrio “vivían donde podían”:

Para hacer la ermita, el jardín, hará unos veinte años o más, quitaron las fincas de Bartual, del cantante Bartual. Vivía ahí era de ahí. Y las tiraron toda esa parte, toda esa franja de viviendas... Y además en la parte de la senda de Orriols había, que ya no están, había casas medio derruidas y ahí vivían también. Vivían donde podían... Yo creo que estaban en todos lados, tampoco... igual que en Daroca y en San Juan de la Peña. Y enfrente de la iglesia que dices tu la iglesia de Padre Viñas, enfrente haciendo esquina con Duque de Mandas, en esa finca vivían muchos gitanos, de hecho, el patio del recreo era el este... los Cartonajes Mora. Que es, nada, un espacio, que ahora lo quitarán, que era una empresa de cartones justamente que los quitaron de ahí cuando se aprobó la ley de peligrosidad dentro de las ciudades (DIVERSITOURS_5)

¹³ Estación ubicada en el centro de la actual avenida de Aragón, inaugurada en 1902, cerrada en 1968 y desmontada en 1974 y a la que llegaba el ferrocarril procedente de Aragón.

¹⁴ Nombre que figura así en la transcripción del grupo focal, pero cuya exactitud estaría por determinar.

En cualquier caso, la zona conocida como Barona acabó constituyendo espacio de asentamiento, al menos en parte, de población fluctuante, como una especie de lugar de paso hacia viviendas más grandes y con mayores prestaciones:

No, si yo tengo a mucha gente en Ecuador que los he mandado yo allí de vuelta, sin deudas. Que hemos negociado las deudas y se han quedado sin deudas y han dicho “Pues me vuelvo a Ecuador” que se quedaron sin trabajo... Y eso muchísima gente. Volvieron allá porque claro, aquí era la crisis del 2008 del 2011... Los pisos de la gente que se han quedado vacíos y de la gente que ya tuvo un poco de poder adquisitivo, que se fueron a la zona nueva de Orriols o gente que también tenían pasta pues se han ido a vivir a un buen pisito en Tavernes Blanques, o en Alboraya, o en Almácer... Y los pisos, ¿pues quien se los ha quedado? Pues los emigrantes de después y... la gente que venía después (DIVERSITOURS_6)

Por dos vías es posible concluir que hubo una sustitución de población. Por un lado, la proporción de población nacida en el extranjero aumentó a principios del siglo XXI hasta constituir en algunas secciones censales casi la mitad de los habitantes. La mayor concentración se encontraba en Barona. Por otro lado, las personas entrevistadas afirman que muchas personas de origen español que habían inmigrado de zonas como a Extremadura o Castilla la Mancha que antes residían allí se desplazaron a zonas cercanas al barrio con vivienda de mejor calidad.

I2: La gente del barrio... O sea, la gente que había ido llegando, que eran... pues eran inmigrantes del país, ¿No? Eran... sobre todo de Extremadura había... madre mía... Venían mucho de Castilla-La Mancha, tal. Entonces, claro... pero era gente que trabajaba, que fueron mejorando sus condiciones económicas y entonces a la gente que tenía un cierto poder adquisitivo... ¿Qué pasó? Pues pasó que esta gente cuando ya mejoró más económicamente pues se fue a vivir a otras zonas ¿Qué pasa? Esos pisos se quedan vacíos, bueno... sabemos la historia, ¿No? Entonces, empieza a llegar la inmigración ya de fuera, eh... pisos hiper valorados, prestamos que no pueden pagar... al final se quedan sin dinero, sin piso... Y ahí empieza el desastre, el desastre

I1. Bancos que no gestionan bien las ocupaciones...

I1. Mafias que... ocupan pisos para subalquilarlos... ¿A quién metes en un piso que está reventado? Pues imagínate (DIVERSITOURS_2)

El proceso respondía a la búsqueda de unas mejores condiciones de vida, lo que en algunos casos incluía un rechazo al cambio de perfil del vecindario:

I2. La gente que pudo del barrio que tenía algún dinero se mudó al barrio nuevo... O a otros barrios... No son la gran mayoría, pero si unos se fueron ya hartos de los problemas del barrio, otros cuando vino la inmigración masiva se sentían extraños, porque no habían políticas de... de tolerancia ni... ni se invertía en comunicación y luego otros pudieron venderla para comprarla en el barrio de al lado porque no querían irse muy lejos de sus familias, pero querían vivir en otras condiciones muy diferentes (DIVERSITOURS_1)

Los años de crisis agravaron las carencias de esos nuevos moradores lo que, en el discurso de uno de los grupos, se asocia con una situación de deterioro y, como hemos visto antes, de pérdida de lo que se denomina “convivencia”:

I1: En los 90 se ha vivido con inmigración de... extranjeros... Sudamericanos, eh... pues del norte de África...

I4: Cuando vino toda la crisis fuerte, los... el 90% de los sudamericanos se fueron. La mayoría, porque ahora... antes era... la mayoría eran sudamericanos. Y ahora tenemos pues nigerianos, eh... pakistaníes, eh... marroquíes. Tenemos... O sea, yo en mi patio, en mi patio, el único nacional digamos soy yo... Hay 24 puertas, éramos vecinos... porque entonces tenían muchos, como no había tele, había, tenían muchos hijos hijos las... los... los matrimonios. Éramos por lo menos en las 24 puertas, lo menos 70-80 personas en el patio... Se ha deteriorado totalmente el barrio...

I2. Claro, es decir, toda la inmigración que vino es que yo ese proceso sí que lo he visto en directo. Es decir, todos los que vinieron de primera gener-, de primera llegada a los bloques de Barona, etcétera, que eran vivienda nueva, pa comprar los pisos 94.000 pesetas

I1. 200.000 le costó a mi padre

I2. Y pagar en letra, en letra súper pequeña, que muchos terminaron de pagarlo en los años 90...

I1. Mi padre se lo compró a Verdú al, al panadero, y mi madre iba todos los meses, o mi padre, toma 95 pesetas, dame el recibo. Yo tenía... cuando faltaron, pues aún tenía unos recibos de mi madre

I2. ¿Qué ocurre? Que esas personas que en los años 60 tenían 35-40 años recién casados o venían aquí y... y ya empezaban a tener hijos, en los 90 fallecían. Tenían 90 años, tenían 80... iban falleciendo. Los hijos de esa primera generación... Muy poca gente se ha querido quedar en el barrio, en lo que es Barona o lo que es Orriols. Entonces, has trabajado, te buscas otra vivienda, un barrio tal... Y entonces, al quedarse vacía tanta vivienda, quedó disponible y luego por vivienda económica y vivienda bastante floja, pues, eh... se ocupó por esta segunda ola de gen-, de, de inmigración que es muy fácil de entender. Y ha sido así, o sea, quiero decir, pisos que en los 90-92-93 se vendían por X mil euros... una familia nueva, pero ya no eran de Cuenca, Albacete o de Teruel o extremeños, sino que eran latinos, eran tal... (DIVERSITOURS_4)

La llegada de nuevos moradores y la partida de los antiguos se asocian por parte de las personas del mismo grupo 4, con un proceso de deterioro de la finca y de la vida comunitaria, aunque al mismo tiempo surgen argumentos que recuerdan que el deterioro no es consustancial a la presenta de inmigrantes del extranjero:

I2. Si tú estás en una finca, donde... y no es ningún tipo de comentario, o sea, Dios quiera que lo más alejado del racismo, posiblemente sea yo. Pero, es una cuestión de realidad... es decir, en una finca donde hay señores: pakistaníes, marroquíes, tal, que, que, que no van a estar para toda su vida, están un mes o dos o seis meses o cuatro... ¿Ahí quién paga los gastos de comunidad? ¿Ahí quien se encarga de la limpieza? ¿Hay un administrador y hay que pagar unas cuotas y se gestiona aquello? No. Entonces, yo lo sé también... Los mayores que se han quedado con una islita en su patio, aquello se va deteriorando, deteriorando... sufren malestar, o sea, por ruidos, incomodidades, falta de higiene, de limpieza, de todo... Porque aquello ya no es un organismo, una finca, un bloque... que se auto gestionan. Ahora aquello es la selva

I1. Yo vivo donde viven mis padres... aquí en San Juan de la Peña... Pero es que soy yo solo. Y si no estuviese yo ahí, esa finca ya estaba derribada. Nos robaron las puertas, nos robaron las ventanas, nos robaron la puerta del terrado... Ya llevo... pusimos unos hierros de, de barrotes y llevo ya lo menos siete u ocho candados puestos, nuevos, cada vez que pongo un candado, pongo uno nuevo... La cerradura de la puerta la hemos cambiado 6 o 7 veces... Y a mí me respetan allí. Y además, los que vienen allí a vivir, personas maravillosas porque son gente que viene a trabajar... Y claro, ahí hay mucha gente que me dice: "Ah, es que estos que vienen, tal, que tal y cual" Y digo: "mira, perdona, tú, cacho de eso, estás hasta las 3 de la mañana o las 4 en la esquina dándome por saco, que no me dejas dormir. Estos que vienen aquí a mi finca, que están aquí, me levanto a las 6 ahí al cuarto de baño y me los veo en la esquina, con la mochila, esperando al coche para irse a trabajar". Cuando acaba la naranja, se cogen y se van a Lérida a la manzana. Y cuando acaban la manzana, se van a otro sitio y luego vuelven aquí al año siguiente a cortar la

naranja. Digo: Y tú me estás dando aquí, que están quitando ¿Qué te están quitando? Me llevo bien con todos, porque quiero llevarme bien, pero por dentro, les haría cualquier cosilla... (DIVERSITOURS_4)

De hecho, en el grupo focal tercero, una persona originaria de la India describió como sigue la mala imagen de esa parte de Els Orriols para personas de ese país y Paquistán, en comparación de otras zonas como Torrefiel:

I3. Hay otra definición que dan al barrio de Torrefiel, y al barrio de Orriols, que es como si, eh, no sé si en inglés sabéis lo que, eh, la "area posh", las personas que son más económicamente más, bueno se viven en parte de Orriols, en, en parte de Torrefiel, aunque sean españoles, sean de India... Les gusta más vivir en Torrefiel, que en Orriols... No sé si sabéis la situación está de comunidad gitana... Por ellos tienen mucho miedo, yo lo he notado... en la gente de India, de Pakistán... Tienen miedo de los gitanos... Por eso, el barrio Orriols donde, donde vivo yo, en calle San Juan de la Peña... Daroca, Padre Viñas, ese barrio es como si tienen mucho miedo. La gente de Torrefiel si les preguntas que si algún día busquéis un piso en Orriols queréis vivir, ¡ni pagando! ¿Eh? Ni, ni, ni gratis quieren vivir aquí
I1. Es la... fama (DIVERSITOURS_3)

La cuestión de la vivienda resulta central en el malestar que se expresa en las entrevistas y en grupos focales, en relación con el uso de pisos para actividades delictivas entre las que se cita el cultivo de marihuana, el almacenamiento de productos robados o la trata de mujeres (DIVERSITOURS_6). Otra cuestión es el alquiler irregular por parte de personas que "pegan la patada"; es decir, simulan ser propietarias de pisos que en realidad están en manos de bancos que han ejecutado préstamos hipotecarios impagados y los alquilan a otras personas que acaban ocupándolos de forma irregular:

Siempre ha habido, pues gente que ha dado la patada. Aquí también ha habido algunos pisos, muchos no, en esta zona, pero no pasa nada porque de hecho limpian la comunidad, ósea hacen los trabajos de la comunidad y viven tranquilamente, eso no hay problema. Pero ese tipo de gente que hay, también ahora, son los clásicos que últimamente en los últimos años, pues te venden el piso, y no es suyo, o te alquilan el piso, y no es suyo... Eso es así. Entonces es diferente, sobre todo ahora último es que no son de aquí, ni viven aquí. Entonces les da igual (DIVERSITOURS_6)

Esa imagen negativa contrasta con las condiciones de una zona cercana que, aunque mucha gente lo desconoce, no pertenece al barrio pese a llamarse Nuevo Orriols. Así lo comenta una persona dirigente del CCIV:

Luego también hay una imagen que, a mí, también, me duele mucho, pero que, claro, también refleja la realidad social... y es la división de Orriols, Orriols el nuevo y Orriols el viejo, el Orriols de siempre. Que, por desgracia, tú llegas al centro de Salud este y parece que ya hablemos de dos barrios tan diferenciados... Incluso la gente que vive en esas viviendas, en ese barrio nuevo, sus hijos van al Marni, ni siquiera van y se mezclan en los centros educativos públicos del barrio. Entonces, por desgracia, también se ha visto como se ha generado clasismo dentro del mismo barrio (DIVERSITOURS_7)

También una de las personas entrevistadas en el primer grupo describe Nuevo Orriols de forma gráfica, con una referencia metafórica a la iglesia de San Jerónimo, que constituye la única referencia que se ha recogido, a ese templo:

I2: Hubo una segregación bestial. Por supuesto casi nadie del barrio iba a los colegios públicos, por no decir nadie, todos iban en autobuses a colegios privados de fuera, o a Salesianos, o a las Salesianas, a los colegios, o al Marni, vestidos con su uniforme, para poder triunfar en la vida... Un ejemplo perfecto de cómo un barrio obrero y de inmigración de pronto se mete al lado un barrio especulativo que de pronto no tenía más que casas de embellecimiento para mujeres y de estética y para hombres entidades financieras. Era una vergüenza. No tenía comercios normales y eh... de pronto pues todo el mundo con condominios, con puertas de seguridad para garantizarles que nadie les molesta y con una avenida de separación... (DIVERSITOURS_1)

La construcción de Nuevo Orriols contrasta con las otras zonas que se pueden identificar en el barrio: Don Bosco, el antiguo núcleo rural y Barona. Al impacto urbanístico de Nuevo Orriols cabe sumar el de la construcción del tramo de la Ronda Norte operativo desde 2005 y que separaba San Miguel de los Reyes y toda la zona adyacente del resto del barrio. Una intervención urbanística que ahonda en la separación urbanística entre monasterio y barrio.

4.2.2. Sociabilidades espacios y prácticas de relación

Más allá de lo apuntado en el epígrafe anterior, que vendría a ser el espacio construido, tenemos la experiencia de ese espacio. En parte la hemos referenciado cuando hemos hablado de la vivienda, pero abordaremos ahora aspectos cuyo recuerdo evoca un marco relacional que sería el barrio como espacio social compartido y que forma parte del amplio campo de la sociabilidad. En todos los grupos de personas nacidas en el barrio o que residen en él desde antes de los años ochenta encontramos referencias a una sociabilidad que evoca la sensación comunitaria de un pueblo. Por ejemplo, un vecino que residió en el núcleo antiguo cuenta que:

En el 64 estaba cortado San Juan Bosco y Padre Viñas, las casas viejas... Había unas cadenas, para que solo entrara el lechero el panadero y cuatro más... Estaban sin asfaltar, que sacábamos las mesas a la calle y comíamos allí, cenábamos allí. Era un pueblo, nos conocíamos todos porque eran todos, primos familia, amigos de mi madre de toda la vida... todos los que viven allí, bueno, se han ido muriendo (DIVERSITOURS_6)

En la misma línea, encontramos referencias al apoyo comunitario también en el interior de las fincas, surgidas en el transcurso del grupo focal que compartieron personas de origen español vinculadas con fallas o con clavarios:

I2. Vivían en la finca de mi abuela y en casa, nueve y en la finca de mi abuela, pues de Teruel dos o tres, de andaluces, de Granada y... Las puertas abiertas. Había una familia, había un... vamos los niños un respeto a los mayores. Una comunidad pues como un pueblo, prácticamente como un pueblo

11. En mi casa, como te digo, 24 puertas. Mi madre era muy... muy sargento, y... y tocaba los timbres un día y decía: “Tss, chicas, pasado mañana, preparaos que vamos a pintar la escalera” “Calla Dolores, siempre estás metiendo” “A callar, a pintar la escalera que está toda llena de rayajos” Se ponían... cada una a su eso, la una limpiaba, la otra fregaba, la otra pintaba, la otra tal... en una, en un día la escalera hecha (DIVERSITOURS_4)

La evocación del pueblo se vincula con la confianza y la seguridad que ofrecía. Así lo manifiesta en otro de los grupos un vecino nacido en el barrio, de familia gitana:

El barrio era una maravilla... Vivir aquí era como un pueblo... Un pueblo que todo el mundo se conocía, todo el mundo se quería, había una, como un pueblo. Ah, yo cuando ya me crié... era un barrio que como vivieras en un pueblo, no hacía falta ni que cerraras el coche, o dejaras la puerta abierta, porque se vivía muy, muy a gusto, y, y con gente muy buena (Diversitours_8)

A la seguridad contribuía la labor del “sereno”, que veló por la seguridad en las calles hasta los años sesenta. En cuanto al ambiente de pueblo, son reiteradas las referencias a las cenas de bocadillo con mesas y sillas a pie de calle cada en verano durante los años sesenta y setenta. En uno de los grupos se cita como bebida infantil la zarzaparrilla, “antes de la Coca-cola” (DIVERSITOURS_2). Se agrupaban por la tarde noche las personas por patio o zonas de casas, con especial protagonismo de mujeres y de niños y de niñas que “bajaban a charrar” (DIVERSITOURS_4). Los niños jugaban en las calles. De día lo hacían también en los campos que quedaban entre las fincas, cuando aún no había finalizado la construcción de los grupos de viviendas. El fútbol se combinaba con juegos tradicionales como el “pic i pala”, la “trompa”, “el sambori”, el “canut”, el “churro va” o “la goma”¹⁵. Todo ello en los campos y la huerta, con el riesgo de caída en las acequias como hito común en la memoria.

Entre los campos en los que se recuerda haber jugado se encuentran los que estaban donde se construyó el estadio Ciutat de València, que después lo circundaban. El estadio del Levante Club de Fútbol se construyó en 1969 en una zona que era de huerta y sin una vinculación directa con el barrio. Los alrededores del campo se podían convertir en un barrizal, pero eran un lugar al que se acudía para jugar. En el camino que allí conducía se hacían volar cachirulos y en una zona que era conocida como “la senda del aire” precisamente por el viento que allí hacía. Así lo describen los participantes en el cuarto grupo focal:

¹⁵ En las entrevistas no se describen a fondo estos juegos. Sobre el “Pic i pala” se cuenta que consistía en dar a una madera con un palo. Probablemente es el mismo juego conocido como “bòlit” en algunas zonas de Catalunya. En el siguiente enlace se encuentra una referencia al juego con referencias a su práctica tradicional en otros países como Grecia o Afganistan: <https://www.valencianot.com/juegos-tradiciones/pic-i-pala/>. En cuanto al Churro va, es un juego que se conoce también en otras partes de la geografía española y que está fechado por lo menos en el siglo XVI (ver <http://amigosdealpuente.org/2013/12/juegos-tradicionales-churro-va/>). Sobre el sambori sería el juego conocido como “rayuela” (ver <https://www.valencianot.com/descubre/tradiciones/sambori/>). La trompa era el nombre con el que se conocía la peonza o trompo. Para conocer en qué consistía el “canut” véase <https://www.valencianot.com/descubre/tradiciones/el-canut/> y para “la goma” consúltese http://www.cliqueando.es/juegos_tradicionales_valencianos/web/jocs/la_goma.htm.

I3. Íbamos con la bicicleta. Quien tenía bicicleta, nos la turnábamos. Es que era ir al campo Levante, era como una excursión a empinar el cachirulo en Pascua

I1. Donde está la explanada

I4. Es que esa carretera, era la senda al aire...

I2. Sí, sí

I1. Y llegaba desde aquí, desde Orriols, hasta San Lorenzo y luego llegaba a Benimaclet

I2. Y de hecho la calle...

I4. Benimaclet no, llegaba hasta... hasta la ermita els peixets

I1. Sí. Hasta els peixets

I4. Algún tiempo, porque eso yo lo he oído... mi abuelo lo decía, salía un tío de su casa a caballo por la calle Alboraya, cogía la senda el aire y se iba por todo su terreno y no pisaba el terreno de nadie

I2. Y de hecho la calle Arquitecto Rodríguez, el tramo que va desde Reig Genovés hasta Primado Reig se llama calle Senda el aire¹⁶

I1. Sí, sí

I4. Esa que es peatonal

I1. Eso es, muy bien, esa es calle senda al aire, y el nombre es de la, y además, mi abuela siempre se ponían a la fresca de la puerta, abrían las puertas del corral

I3. Claro

I1. Y se salían con la mecedora porque en Arquitecto Rodríguez siempre ha corrido un aire [asentimiento de los interlocutores]. Antes seguramente más porque no había tanto construido, entonces pues seguramente el mar pues aún empujaba... de Alboraya venía hasta aquí, ahora ya no sé... (DIVERSITOURS_4)

En el grup focal 2, participó un miembro del personal de comunicación del club que describe gráficamente como era el club entonces y la experiencia de ir a un partido los primeros años:

Soy aficionado del Levante y... Yo vivo en Godella, siempre he vivido en Godella además. Y empiezo a venir con cinco o seis años, que era el 75 o 76 o por ahí, empiezo a venir a, a ver el futbol y... Pues los recuerdos que tengo son esos, de un campo completamente aislado de todo, no había absolutamente nada, que entrar con el coche era un suplicio. Y entonces mi padre como no le gustaba el futbol, que a él no le gustaba, lo que recuerdo era las salidas, él... pues yo recuerdo todo aquello vacío. Entonces, como él, eh, no quería meterse en los atascos y tal, pues veníamos al futbol, pero luego tardábamos una hora en salir... Entonces pues yo recuerdo, estar por los alrededores del campo jugando al futbol eh... con el coche para arriba y pa abajo, porque me dejaba llevar el volante y para mí era como muy festivo venir a... venir... Yo no tenía conciencia de que era el barrio de Orriols, ni nada de eso todavía... Pero, un poco ahí es donde empieza mi relación con el barrio. Y como siempre venía al Levante, pues siempre he considerado que esto era un poco... es que lo del futbol es como muy de pertenencia (DIVERSITOURS_2, I3)

La presencia del estadio supuso la posterior instalación de bares que dieron servicio a quienes acudían al campo, pero también, más tarde, a profesorado de los centros educativos que se construyeron cerca. A pesar de eso, el estadio parece encontrarse algo al margen del barrio, y, de hecho, nació aislado en la zona de huerta, como campo al que se trasladó el Levante UD desde el Estadio de Vallejo que se encontraba en la calle de Alboraya, cerca de la iglesia del Carmen. Poco tiempo después se trasladaría allí desde el centro de Valencia cerca la Iglesia del

¹⁶ En el callejero, el tramo en cuestión tiene el nombre oficial de Senda de Orriols. Existe una calle senda del aire algo más al sur, en el barrio de Trinitat (distrito de Saïdia).

Sagrado Corazón, como hemos visto antes. Serían dos ejemplos del papel de Els Orriols como espacio de expansión urbana de la ciudad.

Justamente en las inmediaciones del estadio y la iglesia abriría años después uno de los dos cines que ha tenido el barrio, llamado Concorde. Funcionó de 1981 a 1987 y acogió en sus salas hasta 2000 personas. Actualmente en el edificio hay un centro de formación ocupacional. Con anterioridad había abierto el Cine San Miguel, que estuvo operativo, entre 1972 y 1985, en unos bajos entre la calle San Juan Bosco y la Avenida Constitución que son actualmente una tienda de productos diversos a precios bajos. Tenía un aforo de 800 personas y acogía hasta cuatro películas a la semana. El San Miguel no solo se destinaba a proyectar películas, sino que en esos años hizo las veces de salón de actos del colegio Reina Doña Germana (VVAA, 2016). Además, en uno de los grupos se explica que acogía funciones de teatro de variedades con espectáculos organizados por los calvarios de San Jerónimo o por la falla Daroca-Padre Viñas¹⁷ en las que llegaron a actuar artistas como Norma Duval, Francisco, Marujita Díaz, Rafael Farina, el Titi o Rosita Amores.

Pero si un elemento resulta significativo en la memoria de la vida en el barrio son los comercios. Una tienda de ultramarinos y un horno son las primeras referencias que encontramos a comercios en el antiguo núcleo. Se citan como más antiguos la tienda de ultramarinos de Angelita que más tarde se trasladó a la calle Agustín Lara. Entre los comercios citados en las entrevistas se encuentran la Farmacia Montalbán, que durante los años setenta realizaba atención a domicilio (por ejemplo, venta de alcohol a granel) ejercía un papel fundamental de orientación en salud en cuestiones delicadas como el consumo de opiáceos o los embarazos no deseados. Así aparece en una de las entrevistas, en la que se cuenta que el farmacéutico:

11. Tenía muchísima buena relación con... con Luis, con el médico... Don Luis Blesa... Ellos tenían muy buena relación, entonces como digamos, eh, teníamos muchísima acción social. Entre el médico y mi padre siempre cualquier persona que necesitaba cosas, pues se las adelantaban... El tema, por ejemplo, de la gente que estaba terminal, el tema de los opiáceos, que es una, es muy delicado, porque lleva un control farmacéutico como tiene que ser, pues tal, pues sí, muchas veces entre ellos pues a lo mejor se compinchaban para no tener que esperar que la administración reaccionara y... pues ese tipo de cosas. Luego, por ejemplo, yo me acuerdo mucho de... de, eh, de intentar que una chiquita joven que estaba embarazada ¿Sabes? Entonces... enviarle a Luis Blesa... Diciéndole: “oye mira, pasa esto con la chiquita” ¿Sabes? A ver, como, cómo lo ves, porque tiene toda la pinta. Porque llegaba a la farmacia diciendo: “ay es que le duele la barriga, es que tiene no sé qué, es que tiene gases”... Cuando detectábamos que una chica que estaba embarazada, eh, mi padre enseguida remitía a Luis... “Pues vente que esto parece que sea esto o

¹⁷ La referencia a esta falla exclusivamente responde a que fue mencionada en las entrevistas, sin que se comentara si también otras fallas utilizaban la sala. Durante la entrevista se apuntó que la sala se usó hasta que quedó demasiado pequeña, por lo que se desplazó la actividad al vecino cine Torrefiel, que tenía mayor aforo. Allí actuaron, por ejemplo, Bruno Lomas o Juan Camacho, entre otros.

lo otro” Y cuando Luis se daba cuenta de que estaba embarazada, la hacía salir a la niña , y a los padres les decía, “mira, o es un cáncer, o está muy mal la cosa, o está embarazada”. Y claro, los padres empezaban “¡está embarazada, está embarazada!” (DIVERSITOURS_2)

Otros comercios que se citan son el Bar Cervera (Padre Viñas), la peluquería Toni (Avenida Primado Reig) y, sobre todo, frutos secos Ezequiel y los hornos Obiol y Gimeno y el que se encuentra hacia la zona de Don Bosco. Había también diversas bodegas como Casa Riera o Bodega Fernando (en San Juan de la Peña, recientemente cerrada) y una fábrica de aceites en el número 1 de Primado Reig donde se vendían también naranjas de la huerta y se compraba el aceite a granel. Como zona comercial destaca especialmente la calle San Juan Bosco, presentada en una entrevista como “que parece la calle colón” (DIVERSITOURS_4), del centro de Valencia. Como la citada bodega, muchos establecimientos ya no existen y otros son regentados por personas que en un horizonte cercano cerraran sin relevo generacional. Por ejemplo, en el segundo grupo focal, en el que participaba un dirigente de la Asociación de comerciantes comentaba:

I2. Tampoco vamos a decir que esto era la calle de la Paz. Pero era un barrio obrero, pero con un aspecto limpio y normal, cosa que ahora no lo es. Entonces, había muchísimo comercio y muy buen comercio... Con una calidad media... Media-altita, pero bien. Entonces, zapaterías en el barrio, yo... que yo recuerde, habían siete zapaterías. Ahora han quedado dos y una va a cerrar, así ... O sea, panadería, era el horno, horno de toda la vida, era el despacho de pan que decimos, o sea, que no fabrican ellos, pero venden. Todas las calles tenían despacho

I1. Pero, lo que hablábamos de eso, que tenemos dos hornos de leña en el barrio... En San Juan Bosco tenemos dos. Uno en la esquina enfrente de la farmacia. Sí, por ejemplo, la empanada... ahí la más buena que he comido en mi vida... La de Obiol, eso es increíble. Y la mejor tarta de queso que te vas a comer en tu vida la tienes un poquito más adelante, cerca la tienda de frutos secos

I2. Gimeno, sí... Y luego la que todavía es la del Padre Viñas, la... Ese horno, no tal como está ahora, fue el primer horno que hubo en el barrio. Yo además me acuerdo, era, era muy pequeña y claro los hornos entonces vendían pan y rosquilletas. No vendían otra cosa y como mucho una madalena... Y me acuerdo además que era, pues el horno este todas las paredes alicatadas y aquellos mostradores altísimos que eran de mármol en nuestra edad. Yo me acuerdo que era pequeña, muy pequeña y yo iba con mi abuela, porque se llevaba mucho hacer al horno. O sea, es que en casa no había horno. Entonces, pues que hacía arroz horno... O las patatitas asadas. O que mira, es el cumpleaños del niño, vamos a hacer un bizcocho, se llevaba al horno a cocer. Ese horno, que se llamaba Beltrán, el horno de Beltrán fue el primer horno que hubo en el barrio. Esa finca que hace... sigue habiendo un horno que no tiene nada que ver, ni la familia que lo lleva ahora ni nada. Y también hacen las cosas muy buenas... Había un comercio además de una calidad... ¿Tú te acuerdas de la tienda de Alicia, por ejemplo, la de ropa? O sea, tenía ropa, pero de... O sea, desde trajes de caballero... de todo, de todo, de todo. Que la podías encontrar en el centro, solo que ella la vendía más barata... Y la de bolsos, bolsos en San Juan de la Peña, ui, en San Juan Bosco, dudo... dudo que hubiese muchas tiendas en Valencia con la variedad, lo bien montada, la profesionalidad... Pero el propietario se jubiló y ella se quedó... porque ella llevaba ahí muchísimos años, esta chica. Y se compró un pisito ahí en San Juan de la Peña, como dice ella, “para mi desgracia”, se lo arregló, se gastó un pastizal en arreglarlo y ahora pues tal y como está la situación pues no puede vivir. Es al lado de la farmacia, me parece que lo tiene (DIVERSITOURS_2)

En las palabras precedentes se observa el papel que tenía el comercio en la vida cotidiana, pero también se percibe el horizonte de una crisis que llega con la falta de reemplazo generacional y el consiguiente cierre de negocios. A una percepción de crisis se llega también cuando se rememora la dimensión ritual que impregnaba y que sigue impregnando periódicamente las calles del barrio. Una muestra de esa dimensión es la celebración de procesiones de los clavarios de San Jerónimo que honran la figura del santo que fue donada en el siglo XIX por los monjes, después de la desamortización de Mendizabal y que custodian rotativamente los festeros en sus propios domicilios. Su recorrido ha tenido algunas variaciones llegando incluso a la iglesia de Santa Mónica. Se citan también la plantada de fallas y actividades de los casales, procesiones Sikh, ruptura del ayuno musulmán o también velatorio de destacados miembros del colectivo gitano. Sobre esto último, por ejemplo, contaba una de las personas entrevistadas:

I1. Gitanos, gitanos de clase... A esos los conocía yo, con trajes italianos... Y con el gayato como, con el eso... Ahora, los hijos han ido casi todos a, a... allá a la avenida la Plata... En Daroca vivía otro, y eran los patronos... Cuando murió Rafael... la calle cortada, lo pusieron la iglesia evangelista ahí, que no estaba la iglesia, era una planta baja que habilitaron... Se cortó la calle y estuvieron ahí más de 200 gitanos toda la noche, sentados (DIVERSITOURS_4)

Esta dimensión ritual de la vida en las calles tiene un componente festivo. Por ejemplo, miembros de los clavarios recuerdan las cordás de balcón a balcón y la “chopá” que se celebraba en la fuente de la calle Torrebaja cuando no había apenas tráfico de vehículos y que consistía en lanzarse pozales de agua al finalizar el día de las calderas. Un miembro de una fallero, que la presidio durante años, se refiere también a la mascletá en la zona de San Juan de la Peña con Padre Viñas y una de las participantes menciona las celebraciones de hogueras de San Juan por parte de gitanos en la zona arbolada de “el bosquet”, hoy desaparecido. Pasacalles y cabalgatas con carrozas recorrían las calles y siguen haciéndolo, aunque se considera que con menor receptividad por parte del vecindario. Así lo refleja esta conversación que se desarrolló en el grupo focal formado por miembros de clavarios y de una falla:

I1. Lo que pasa es que, claro, antes pues los chiquillos te gustaba más salir por... si tú eras pequeño, tus primos mayores iban arriba a la carroza y te tiraban cuatro... tu padre iba con tus tíos y tal, y vecinos y tal. Ahora, es verdad que, aunque vas en las carrozas, miras y no ves a nadie...

I1. No hay nadie, no hay nadie

I3. No. Y además, y los que van, van así “¡dame!”. O sea, es un mero trámite de, de... Sí. Es una cosa muy fría. O sea... No es el germanor que había... Es igual que la, las calderas. O sea, es como decir: “un toma, un daca”

I2. Pero, las calderas se ponen mesas y sillas, para que la gente se siente y coma. Y se... y se regala el arroz, se regala a todo el mundo, abonados a la fiesta y no abonados... Pero mucha gente...

I4. Se va a casa

12. Pero, pero mucha gente la comodidad de “oye, eso en mi casa, fresquito, veo la tele. Hostia”, pues un día que te sientes con... Y cogen el cazuelito, pum y se lo suben, y dices ¡chico! Entonces, se convierte, a veces, en un trámite donde se pierde...

13. Es eso, es... es todo lo que es la convivencia, el decir, el conocerse, el... que, que dices: ¿Conoces? Entonces, como no te conoces, pues no tienes iniciativa tampoco de conocer (DIVERSITOURS_4)

Los clavarios participantes, específicamente, relatan que en los años setenta participar en sus actividades “era una manera de integrarse” (DIVERSITOURS_4) para la gente que procedía de fuera de Valencia. En contraste, sostienen que hoy la fiesta ha perdido implicación y ese papel de antaño. Algo que se sugiere también por parte del integrante de una falla que participó en el mismo grupo. Son aspectos que surgen en relación con lo que se define como un ambiente negativo que se estaría desarrollando en las calles del barrio que, en los últimos tiempos, habría pasado del anonimato y desconocimiento del vecindario a la agresión y la violencia. Se citan específicamente dos esquinas de la Calle San Juan de la Peña. Por ejemplo, en el mismo grupo citado anteriormente, dos de los integrantes conversaban como sigue:

11. Anoche a las 00:30 de la noche... 00:30 no, 1 casi, que ya era casi la hora de, de cerrar la paraeta, como estamos en tal, había en esta parte de mi esquina, pues había pues unas 16 o 17 gitanos y gitanas... Todo gente joven, con críos de 2 o 3 años... Corriendo, chillando... cruza la acera, donde está el caballito, donde estaba el caballito... Ahí 25 o 30 árabes de estos, con patinetes, con bolsas haciendo ruido... Entonces, con música, música de vez en cuando ponen música. Llamas a la policía, viene la policía, les pide la documentación, como están... no tienen nada pendiente... pues dicen “Por favor, márchense, tal y cual, estense callaos” tal y cual “Sí, vale” Y cuando se van hacen... hale a la juerga...

12. Yo creo que se ha perdido, que ha habido una transformación que no se debe solo a la gente eh... extranjera, ¿No? Sino que ha pasado de ser pues una... un, como un pueblo seguro a ser una ciudad dormitorio... Un espacio donde la gente viene de manera anónima reside durante un tiempo determinado, pero sin vocación de vivir en el barrio y eso se nota en los comercios. Y los comercios antes eran también mercados... y eso también ha hecho cambiar el modelo de negocio, ¿No? Pero, antes tú cogías la calle Agustín Lara y era... la tienda... la pollería de Nardo... La bodega Ramón, el no sé qué... Cada sitio era el, el negocio identificado con la persona que, que lo regentaba. Entonces, eso era una confianza absoluta, ¿No? Que eso redundaba en que salía el pasacalles, pues la gente de los comercios salía a mirar porque reconocían el pasacalles a la hija de no sé qué... bueno, los vecinos... Ahora es totalmente anónimo, sin que sea ni mejor ni peor, pero unos chicos pakistanís que están vendiendo fruta, ellos están mirando el móvil y... y oye, le da absolutamente igual y lo entiendo. Y no tiene ninguna intención de integrarse (DIVERSITOURS_4)

Más allá del anonimato que tendría su correlato en la poca atención prestada a procesiones y pasacalles, la violencia amenazaría con acabar con el espíritu comunitario imperante antaño o, por lo menos, con circunscribirlo a pocas personas.

Sin embargo, la visión del ambiente en el barrio se completa con la óptica del carácter multicultural que ha adquirido el barrio en los últimos quince años, cuando las calles han aunado de forma creciente a personas de múltiples procedencias, haciendo visible la diversidad cultural. Esta es propia de cualquier ciudad, pero es un aspecto constitutivo de la población del barrio

que no se observa tanto en otros barrios de la ciudad. Así lo menciona en el primer grupo focal una persona que ha trabajado como maestro en el Colegio Miguel Hernández:

Yo he nacido en la Gran Vía Ferran el católico, una población homogénea, de colegio privado y... creo que además el barrio en ese sentido, que más se parece a la diversidad del mundo, es Orriols, dentro de toda Valencia (...) te evitas tener que conocer un montón de culturas yendo a sus países viajando, como está gente, que no tiene recursos económicos, no se puede permitir ir a conocer a la India, África... Y yo he podido estar en pocos sitios de esos, aún así he estado en algunos, me doy cuenta de la importancia de tenerlo en la puerta de tu calle (DIVERSITOURS_1)

Uno de los aspectos donde mejor se muestra esa diversidad cultural en Els Orriols es precisamente el religioso. Así lo percibieron los participantes en el grupo de personas de origen extranjero:

I3. Yo he aprendido mucho, mucho, eh, mucho de las religiones, lo más de... el, religión Islam he aprendido mucho en este barrio, porque yo tengo como lo, mi, amiga, que es de Pakistán, y ella me explicó muchas cosas. Ellas hacen ramadán, y ella a mí me gusta pintar las manos con la henna con ellos, yo celebro, no es que yo hago lo que ellos hacen, o puedo orar lo que ellos están diciendo, solo que me, me gusta participar con ella... Ella se participa conmigo cuando nosotros celebramos nuestra fiesta, que es de sikhismo, entonces súper bien...

I1. Yo creo que sí... Es que donde estás en la esquina, o aquel lado que pueda con una con hiyab, que una sikh con su este, que otro con... es que, el Islam... Y los niños están ahí en el parque, jugando todos, y en el cole igual, incluso (DIVERSITOURS_3)

Precisamente el templo Sikh se cita como establecimiento que pone de manifiesto una diversidad característica del barrio, aunque no sería el único elemento, a lo que se pueden sumar la iglesia evangélica de Barona y el Centro Cultural Islámico, según refieren el grupo focal de especialistas y el de personas de origen extranjero. El templo Sikh lleva en Els Orriols por lo menos desde 2010 y acoge a los creyentes que van por lo menos cada domingo para rezar y aportar el “dasvandh”, que es como se denomina el diezmo. Una práctica esta última desarrollada también por los musulmanes bajo el nombre de “zakat”. Además, se ofrece comida gratis todos los días a quien entre solicitándola. Los rezos de los fieles van dirigidos a un libro sagrado en el que buscan orientación:

Nosotros adoramos al, al libro sagrado de los sikhs... si lo centras en la iglesia, el punto final hay... un altar, y ahí ponemos nuestra, el, nuestro libro sagrado, que lo estoy llamando libro sagrado, pero es prohibido decirlo, es nuestro gurú, por así decirlo... Alguien que te enseña la vida... correctamente... Entonces, ese está escrito por los 10 gurús que han vivido, han, en, en tiempo pasado, o sea, los 10 gurús que han empezado en religión sikh, todos sus escritos están en mismo libro [asentimiento del entrevistador] hacemos copias del, del, de ese libro, y lo mandamos a cada país, para que todos los sijs que están en diferentes país, pueden leer cada día, y pueden ir aprendiendo. Cada día sacan una enseñanza, una parte, un párrafo... Ah, o sea, a, al azar, no es como si tienes que elegir, cierras el libro, lo abres, y la primera, primer párrafo que sale es lo que debes hacer ese día, tienes que ir, eh, o sea, leyendo ese párrafo, y tienes que vivir ese día como lo dice en el libro... Entonces es aplicar cada día una enseñanza a tu vida... (DIVERSITOURS_3)

La iglesia evangélica lleva 33 años en el barrio. Forma parte de la misión gitana de la iglesia de Filadelfia, desarrollada desde los años sesenta por el pastor Clément Le Cossec, a la que se incorporó el abuelo del actual pastor, de la familia Vargas. Éste, al entrar, trató de abrir el culto a personas payas. Pese a que dejó de ser una iglesia exclusivamente gitana, según su pastor, sigue siendo percibida como si lo fuera:

Hace 20 años, pues entré yo de pastor, y yo quise cambiar la, esa... creencia de que la iglesia era gitana, porque aun, aun queda gente del barrio que aún sigue creyendo que esto es de gitanos, y... claro yo no entendía que una iglesia, con un Dios gitano, no me cuadraba. Dios es Dios de todos [asentimiento del entrevistador e interlocutores]. Y entonces, gracias a Dios empezamos a evangelizar, empezamos a predicar hace 20 años, hoy día aquí, gracias a Dios hay de todo: payos, gitanos, inmigrantes, cubanos, de todo, gracias a Dios (DIVERSITOURS_8)

Antes de su actual ubicación, en la calle San Juan de la Peña, el local estuvo en la calle San Juan Bosco y en Torrefiel. En cuanto al Centro Cultural Islámico de Valencia (CCIV), es una entidad musulmana que se instaló en Orriols en 2004 fundada por miembros que anteriormente integraban otra mezquita y que buscaban un local a buen precio de alquiler. A cierto recelo o rechazo inicial le siguió una aceptación en el vecindario, después de una reunión con entidades, abierta a la ciudadanía:

La llegada del CCIV en finales de 2004 causó un poco de rechazo por los vecinos y las vecinas, sobre todo porque se enteraron los vecinos y las vecinas de que se estaba aquí habilitando una mezquita y hubo pintadas, también, al principio en el garaje de: mezquita no... y luego se convocó una reunión con la asociación de vecinos y en ese momento, que era muy amigo del centro en su momento el subdelegado del gobierno, se reunió con la plataforma de vecinos de aquí de Orriols para decir que no tiene nada que ver con el terrorismo, teniendo en cuenta que estamos hablando de esos años del atentado de Madrid, muy próximo... miedo... 2001 las torres gemelas, 2004 en Madrid... entonces se dijo que no tenía nada que ver, que éramos una asociación que trabaja por la cohesión social, por la integración del colectivo migrante, que iba a ser una aportación extra para el barrio y no una amenaza... y todo eso calmó un poco los aires e inauguramos oficialmente, creo que sobre principios de 2005. Y ahí empieza el vínculo con el barrio en sí (DIVERSITOURS_7)

Estos centros religiosos, en un contexto de hegemonía de la iglesia católica, suponen un vector de diversificación del ambiente del barrio que se suma al mayor pluralismo étnico que ha adquirido el barrio con la llegada de personas de distintas partes del mundo, desde los albores del siglo XXI. Con ella, han ido surgiendo nuevos comercios que atiendan necesidades específicas y también las de otras personas de extranjeras de la ciudad, en un ejemplo de lo que hace años Toubon y Messamah (1990) denominaron “centralidad migrante” que consiste en que una zona ejerza un efecto de atracción de visitantes extranjeros de diversas zonas, que se suman a sus residentes para reforzar el carácter diverso del barrio. Un comercio citado en diversas ocasiones como ejemplo de donde encontrar productos procedentes de muchos países es el *Rose Indian*, ubicado en la calle San Juan Bosco. En las entrevistas se menciona cómo este

tipo de establecimientos potencian la confianza y la convivencia entre las personas del barrio, pese a situaciones que generan malestar:

Y lo que le diría yo a alguien de fuera que viniera, mira es un barrio donde todas esas desconfianzas y esos estereotipos y todo eso, pues se quitan y la gente baja a un comercio, yo, por ejemplo, voy a la peluquería del paquistaní que hay al lado de, de Orriols Convive, que hay una en la esquina. O sea, un poquito más arriba y van mis dos hijos, que uno es de origen colombiano y el otro es nacido aquí, y van allí. Y yo al final he acabado yendo allí. Esto me lo he hecho allí. Es decir, que yo [ntx] creo que... y, y la gente es acogedora, quiero decir que esa desconfianza que se ve en los medios de comunicación, que se ve en las noticias, llegas al barrio y excepto por algún tema concreto de algún sector de población, pues eso, los gitanos que han venido ya con prácticas dudosas, utilizando a niños para robar, eso es un grupo que no es del barrio, que no vive en el barrio, que los han metido ahí porque vienen de otro sitio, crean un malestar y a partir de ahí surge voces que tal, pero en general, ese grado de convivencia yo diría que no lo tienen ni los de la gran vía (DIVERSITOURS_1, I2)

Además, la existencia de establecimientos diversos amplía el marco de referencia del barrio hacia un contexto más global. Para quienes son extranjeros y lo visitan por primera vez, esa ampliación puede suponer un cierto reencuentro con sus orígenes. Así lo expresa una persona de Mauritania que participa en entidades del barrio:

I1. Eh, bueno tenía un amigo que vivía ahí, en la avenida la Constitución. Entonces, 2006... venimos aquí, suele verlo el fin de semana, como yo vivía en el barrio de... Ruzafa ... Entonces el fin de semana, a veces, el fin de semana la pasa conmigo... Y dijo "vamos a comprar que hay una tienda de carnicería halal". Fuimos a la tienda, y, y él mismo me dijo "¿Sabes por qué te he llevado aquí? ¿Qué te ha llamado la atención?" Le digo, "joder si es el mismo que nuestro barrio"... África, es que somos del mismo barrio, es que es idéntico... Somos del mismo barrio y es idéntico. Mi barrio se llama, Khairane yo soy de Mauritania, vivo en Nouadhibou... Entonces, claro, digo ¡hostia! Este es exactamente como nuestro barrio, eh, es un barrio muy, eh, de gente humilde, eh, bueno, eh, trabajadores y, y hay nacionalidades de toda la, además es el barrio donde justo está cerca de la playa, donde la gente, eh, entran por... o sea, la gente migrante, senegalés y todo vienen a Mauritania, para luego coger el barco para entrar a España. Entonces, es un barrio que, que hay mucho, mucho nacionalidad, dos puntos: uno es, eh, es un, es, eh hay mucho pesca... La gente trabaja la mayoría, ganan de, de pesca, y luego también, eh, intentan la ruta de venir a Canarias, de Nouadhibou a Canarias... Está en la calle San Juan Bosco... Es pasado el Mercadona, eh, quedan dos, eh, cruzando... Duque de Mandas... Y a tu mano izquierda, a la derecha está...

I2. Es donde hay locutorios

I1. Exactamente, los locutorios... Hay una lavandería... Fuimos ahí a comprar... carne y cuando, cuando he visto el barrio pues me gustó mucho... Y, y nada, y aquí estaba la mezquita, entonces claro, todo mi vida era aquí, eh, si voy a la mezquita, si han hecho amigos todos aquí, voy a la carnicería aquí, ahí en el barrio sólo voy a dormir. De hecho, mucha gente piensa que yo vive aquí, en el barrio, pero no vivía. Y nada, entonces empecé a participar un poco en actividades centro cultural islámico, que hacen, luego Orriols Convive, Valencia Acoge, y empiezo un poco en, eh, meterme en este mundo (DIVERSITOURS_3)

Pero, al mismo tiempo, la llegada de población de distinto perfil étnico puede derivar en la generación de marcos de sociabilidad específico. De modo que ese pluralismo no es ajeno a situaciones de concentración de colectivos de determinado colectivo étnico. Por ejemplo, en el

grupo focal de personas originarias del extranjero se discutía como sigue sobre la visibilidad de personas de distintas procedencias refiriéndose a determinadas esquinas:

Yo os preguntaba más por la, por la, esta sensación que habéis dicho de, de tener, de ver gente muy distinta y demás, si da igual por todas partes, eh, o si hay alguna parte del barrio donde se ve más o menos, por ejemplo, claro. Porque el barrio tiene distintas partes

I3. Se ve más, se ve más

I1. Ah, en las calles donde se ve más... Te digo, la calle Daroca, San Juan de la Peña

I3. Y Padre Viñas

I1. San Juan Bosco, es que cada vez que cada vez estoy citando a todos

I3. Es que son las esquinas, si ¿Ves? Si aquí está, perdón... Si aquí está San Juan, eh, San Juan de la Peña, aquí está Padre Viñas por ahí y ahí calle Daroca están ahí

I1. Este cruce

I3. Están en el cruce... Tenían un piso ahí

Pero estás hablando de los gitanos, de los gitanos

I3. Sí... Tenían un piso en calle San Juan de la Peña... Pero luego les desahuciaron de ahí porque no sé si vivían, si vivían ilegal, no lo sé... pero ahora el mismo piso viven los indios de, de mi país... Ellos tienen ese mismo piso alquilado, pero los, esas personas que vivían ahí, la comunidad gitana, siempre están en mismo punto, en mismo destino

Es esta esquina de aquí

I3. Sí... Justo

I1. Sí, San Juan de la Peña y esa esquina etnia gitana, un poquito más allá, eh, africanos...

I3. Antes eran gitanos, ahora son marroquí, también

I1. Duque de Mandas... Duque de Mandas, Arquitecto Rodríguez o sea, la plaza de ermita, este barrio, más africanos, eh... La otra esquina, más pakistanís...

I3. ¡Tienen sus puntos! ¿Sabes?... Tienen sus esquinas... Como si fueran divididos entre ellos ... 24 horas... No paran (DIVERSITOURS_3)

Se presenta, entonces, una sociabilidad intragrupo que se hace visible en las calles. El correlato de esa diversidad es la experiencia de un respeto, desde cierto anonimato. Es remarcable que las personas de origen extranjero que han participado en este estudio, si han sentido racismo en alguna parte de Valencia no ha sido tanto en las calles de Els Orriols como fuera del barrio. Así lo plantean dos personas que participaron en el tercer grupo focal:

I2. Yo las veces que yo viví en Padre Viñas, en Duque de Mandas vi, pero a mí nunca me pasó, y a mi hijo pequeño tampoco

I3. El racismo es más cuando sales del Orriols, el racismo es más cuando sales del Orriols, de sales de tu barrio, porque aquí la jo, la gente es muy abierto, porque españoles, o valencianos, aquí en barrio han dicho, han visto muchos extranjeros, colombianos, marroquí, eh, de India, de Pakistán, ellos ya están acostumbrados... Si tú vas afuera de Orriols, ahí la gente de Torreíel, de Benimaclet, no tienen tanta, tanto contacto con los extranjeros, porque como nosotros no salimos de aquí... Ellos no, no saben de cómo somos, tienen miedo, tienen miedo (DIVERSITOURS_3)

Es interesante apuntar que la sociabilidad intragrupo es algo que experimentaron también las personas que inmigraron al barrio desde fuera de la Comunidad Valenciana. Así surgió en una de las entrevistas:

I2: Tíos míos, mis abuelos... y al revés, y hacíamos... justo ahora lo hablaba con mi madre, nosotros hacíamos casi como hacen ahora los Sudamericanos. Los de Teruel se buscaban y los

fines de semana... Yo me acuerdo de coger con mis padres, a ver a tíos y a primos en el parque Alcosa, en Benetússer, para ver a los de Teruel

I1. Y la casa de Aragón

I2. Sí. Y en el centro aragonés, sí... Sí, el centro aragonés está en la calle Juan de Austria... Yo estaba asociado (DIVERSITOURS_4)

Sin embargo, en el caso de aquellos primeros migrantes se puede decir que sus descendientes experimentaron un potente ámbito de sociabilidad que configuró un mundo compartido con jóvenes de diversos orígenes y con gitanos. Ese mundo era el de las “bandas de Barona”. Grupos de jóvenes que se desarrollaron en la zona así conocida en los años setenta y ochenta. Actuaban fuera del barrio, en rivalidad con bandas de otros barrios, lo que reforzaba una cierta mala fama de Barona, pero también una considerable cohesión interna:

I1. Esto siempre ha sido Barona

I2. Ha sido conocido por Barona... Luego pasó lo que pasó, que se levantó, el 80, fue cuando lo de las drogas... Empezó la gente a drogarse y hubo muchísima droga aquí, aparte de las drogas las bandas, porque era por bandas también... Y había bandas de barrios, y claro, y Barona tiene mucha fama

I1. Aquí era la banda Barona

I2. Estaba el rey, que le llamaban el rey... El que ha sido siempre el, el, el que llevaba todo el trincado era él, y le llamaban el rey, que ahora tengo a su hijo tocando la batería, y le llamamos rey... Le ha llegado el nombre... Pero siempre ha sido un barrio, date cuenta, y hasta la gente que era mala y drogadicta, respetaba el barrio...

I3. Sí, que no se metían con los de aquí... Se iban a hacer las cosas fuera

I2. Si alguien robaba es porque alguien venía... Si alguien hacía algo... es porque alguien venía...

¿Y de dónde? ¿Y qué había? Aparte de Barona ¿Qué había otros, otros barrios, otras bandas?

I1. Torrefiel, pero... Torrefiel y Barona siempre ha estado muy unida...

I2. Estaba, estaba el Cabanyal... La isla perdida, eh, el Carmen...

I1. La Malva

I2. La Malvarrosa... Claro, todos esos lugares

I3. ¿Nazaret ya estaba por entonces? ¿Nazaret?

I2. Nazaret claro, eso era, uf, nada ¿Eh? (Diversitours_8)

Además de las bandas de Torrefiel, Cabanyal o Malvarrosa o la de Patraix. En cuanto a las de Barona, existe un acuerdo sobre el hecho de que actuaban fuera del barrio. En una de las conversaciones desarrolladas con los grupos surge la referencia a las bandas como protección para los del barrio, frente al exterior:

I5. Mari... estaba estudiando sacándose el graduado escolar... E iba al colegio, y venía conmigo, y cuando, y vivía al lado, donde está la plaza de Na Jordana había un colegio que iba allí a estudiar, ella trabajaba y estudiaba... y veníamos por aquellas calles un poco así, intranquilos, pero cuando llegábamos la entrada de San Juan Bosco, Primado Reig... Estamos en casa!... Porque aquí, las bandas de Barona nos protegían... Aquí nadie venía a molestarnos (Diversitours_8)

Las bandas las integraban básicamente hombres que protagonizaban una violencia que es unánimemente diferenciada de la que se produce hoy día. Por ejemplo, en uno de los grupos focales se apunta:

- I1. Sí. Pero porque que los que vienen no son de aquí... No tienen familia aquí, no tienen a los padres...
- I2. Pero hay otros muchos que... que tienen aquí la familia y... y están miran...
- I1. Sí, pero son familias hiperdesestructuradas. Incluso sus familiares ya delinquían antes
- I2. Es que el problema es que cuando haces guetos, eso... y esto se ha convertido en un gueto
- I1. Y los servicios sociales no lo solucionan...
- I2. A ver, tenía... mala fama, pero tampoco eso fue tantísimos años. Eso fue también algo puntual, fue una época (DIVERSITOURS_2)

En este punto surge con importante poder evocador la etiqueta “Barona” que no sólo tuvo mala fama para quienes no eran del barrio y también para quienes vivían en él, sino que hoy es rechazado por el vecindario, pero al mismo tiempo es reconocido y ha despertado y despierta cierta identificación:

- I3. Nosotros hemos recuperado una bandera de, de la peña levantista Barona... Creo que es del 78... Una pasada
- I2. Sí. Bueno, los que somos de Orriols, os hemos de decir que nos joroba tremendamente que se le llame Barona
- I1. Tiene un aspecto... un nombre como peyorativo
- I2. Peyorativo totalmente... Porque a ver... era un barrio... pues eso, muy pobre, tal. Y sí que hubo unos años que había unas bandas... Bueno, habían aquí y en otros barrios, pero las de aquí se ve que eran potentes. Y entonces, la banda de Barona se hizo... y aquello era madre mía, lo... como lo peor... Eran chavales que, que se peleaban con los de otros barrios. Pues una cosa bastante de la época. Pero... Mira, para que os hagáis una idea, yo con 14 años empecé a trabajar y estudiaba de noche. Cuando salía a las 8 de la farmacia me iba a estudiar y estudiaba al otro lado del río. Yo salía a las 10 de estudiar y yo pasaba nervios desde allí hasta que entraba a la calle Padre Viñas. Cuando llegaba al principio de la calle Padre Viñas como que me relajaba, estoy en mi barrio y aquí no pasa nada. O sea, te daba seguridad aquí. Es verdad, nunca te pasa nada (DIVERSITOURS_2)

Entre los puntos de encuentro de quienes integraban las bandas se citan un local de Torreñel llamado “Contamos contigo” -del que se dice que era escenario de enfrentamientos- y los futbolines de San Miguel, al lado del cine homónimo, punto de encuentro de jóvenes cuya relación seguiría más tiempo y entroncaría con trayectorias en el mundo de la droga pero también del activismo:

Yo me pelaba las clases me iba a los futbolines ahí a hacer amigos... Jugaba al fútbolín, al billar... yo llegaba allí, fumaba en el recreo, porros, yo que sé, con 11 años ya estaba con los gitanos del barrio que también los conocía... Y veía ahí pues chavales de mi edad, o más jóvenes, más mayores... Y decía: “vosotros a que cole vais” “nosotros no vamos a ningún cole” digo “hostia, y esto, ¿cómo puede ser?” “no, porque aquí no hay colegios públicos, tú eres un privilegiado, tu padre te manda a los Salesianos” digo “Me cago en Dios, privilegiado” digo “pues aquí hay que hacer algo”. Y nos compinchamos unos chavales que eran buena gente, estaban ahí, pero eran buena gente, eran, luego, activistas a muerte todo lo que quisieras y tal. Ósea que ahí me encontré con una gente muy sana y muy buena. Yo digo “estos... yonquis todos, que muchos, muchos sí, muchos murieron con las drogas... Ahí me encontré con unos cuantos chavales que no iban a clase, eso, porque no tenían, no había colegios públicos aquí... No había colegios públicos, no iban a clase. Donde van a ir si no se lo que valía un colegio privado, pero... gente de barrio que no... que no trabajaba, trabajaba mal... trabajaba poco... no podía permitirse pagar una educación a su hijo, vamos me imagino, que yo entonces fue cuando dije: “hostia, y mi padre está pagando

por mí en el colegio si yo estoy todos los días pelándome las clases, porque luego voy sobrado y apruebo, pero bueno (DIVERSITOURS_8)

También no muy lejos del cine se encontraban un local llamado Club 14-16 fundado a principios de los años sesenta por Don Andrés, el párroco “progre” (DIVERSITOURS_2) de la iglesia de Nuestra Señora, que se encontraba por entonces en unos bajos al lado del Cine San Miguel y, más tarde, entre las calles Agustín Lara y Duque de Mandas. El 14-16 había empezado en unos bajos de la calle Arquitecto Tolsá y se trasladó a la Calle Padre Viñas, donde acogía bailes, grupos de teatro, grupos de música o conciertos de música Folk.

Aunque no se trata ni de un comercio ni de un local de ocio, merece mención aparte, como punto de referencia de quienes por entonces eran jóvenes, cartonajes Mora. Era una empresa que compraba y vendía papel y cartón, a la que acudían en los años sesenta y setenta adolescentes y niños del barrio para sacar algún dinero vendiendo cartones. Algunas referencias sitúan la entidad en la Avenida Constitución, junto a San Miguel de los Reyes (entre ellas VVAA, 2016) mientras otras (por ejemplo, el grupo de Facebook “No eres de Barona si no” lo hacen en un bajo de la Calle Agustín Lara y otras en la calle Padre Viñas, lo que puede estar relacionado con diferentes épocas y/o con un establecimiento de fabricación y otros de venta. En una de las entrevistas se sugiere el interés de recuperar el edificio o de derribarlo, por insalubridad:

I5. Cartonajes Mora, eso tienen que derribarlo porque allí hay ratas así de grandes... Porque hay vecinos que les tiran comida, con la basura... Pero era toda una institución, y, de hecho, esos es algo a reivindicar para que el ayuntamiento obligue a sus propietarios, o lo que sea, para que se sanee, y que se le dé una utilidad... Y debía cogerlo el ayuntamiento, porque aquello sería estupendo (Diversitours_8)

En conjunto, las relaciones de sociabilidad han articulado el barrio como espacio diverso y rico de experiencias, aunque no todas igualmente positivas. Alrededor de Barona se ha configurado una cierta leyenda negra que fue experimentada de forma particular en los primeros años del régimen postranquista. Una experiencia que ha quedado en la memoria, asociada a la droga y la delincuencia.

Los hurtos y la droga forman parte de la vida cotidiana de Els Orriols, especialmente en algunas calles de lo que era conocido en toda la ciudad como “Barona”. Y no son una novedad, aunque su práctica es sensiblemente distinta a aquella que habita en la memoria del vecindario de Els Orriols, sobre la vida en el barrio de los años setenta y ochenta. La siguiente anécdota, surgida en uno de los grupos focales, lo ejemplifica:

I2. Mira, yo tenía una vespino blanca y dejé la vespino un día a mediodía en la puerta de mi casa... Por inconciencia, no la até... Y entra una y me dice: "...se te están llevando la moto" Salgo corriendo, llegamos hasta Primado Reig, ellos... Como los vi, "me caguen la mar salá". Llegué a casa y se lo dije, por la tarde se lo dije a Manolin, digo: "Manolo, me ha pasado esto y han sido este y este. Digo, hostias es que..." Total, que este se lo dijo y me dijeron: "mira, ahora la hemos dejado en Benicalap" La encontramos y este también, entró y salió de la cárcel y al final también... Es el 94-95, ¿Eh? Que no te creas que nos vamos muy... Pero al final, es una pena... A mí no me gusta, lo cuentas ya que ha pasado el tiempo y te ríes. Pero, veníamos antes hablándolo con Toni, que dices: "es que cuando eres crío y... y en los años estos 85-90, yo tenía 10 o 11 años, irte al colegio y detrás de mi casa, que empezaba la huerta, lo de granel y todo esto"... O sea, chavales que ahora... con 20 años, pinchándose heroína a punta pala. Tú pasabas por el lado con la mochila... Y este... "no, ahora es una maravillosa persona"... No lo dudo, y además baja a los concursos de paella... Es un chaval que está muy integrado y tiene niños pequeños y tal... Situaciones de esas... lo hemos vivido todos, y esa es la parte de barrio que... te gustaría que no existiera... (DIVERSITOURS_3)

La delincuencia se encaminaba principalmente hacia fuera del barrio, protagonizada por gitanos y también por payos, a pesar de que la delincuencia y, sobre todo, la droga, es hoy todavía atribuida más a población gitana que paya, básicamente por personas payas, como apunta una persona paya miembro de la iglesia evangélica que pasó un tiempo vinculado a la droga:

I3. Es que el fenómeno de la droga no es, no es exclusivo de los gitanos, que ese es el error de muchas personas... (DIVERSITOURS_8)

Aquellas acciones las protagonizaban personas con nombres y apellidos y por motes que las identificaban como parte del vecindario. En contraste, se relatan situaciones del presente protagonizadas por jóvenes de quienes se habla como sujetos ajenos al barrio. Eso es lo que se desprende del mismo grupo:

I1. Desgraciadamente está volviendo... Con machete y todo... Le quitaron a uno un móvil y se pegaron ahí... Luego en mi patio se llevaron a uno, vino a las 7 de la mañana 40 policías, cerraron las calles, entraron al patio, subieron, le cogieron no sé cuántos gramos de heroína, dinero y tal y cuál... Hay una saga ahora muy peligrosa, está... una, una colla que se ponen... a las 9 a las 10 de la mañana, se sientan ahí en la esquina hasta las 3 de la mañana o las 4. Y ahora los chavales que han venido, que han venido 15 o 20 chavales de 17-18 años, es lo que digo yo, "bueno, os han dado cobijo, ¡tíos, respetad!"... Eso en mi esquina... No viven aquí. Viven aquí... creo que viven 6 o 7, pero luego han encontrado un... un remacho digamos, y ya la esquina copada para ellos

I2. Mucha población de esta... marroquí, argelinos, tunecinos... Vivían antes en Ruzafa, en el barrio de Ruzafa, y con esto de la gentifri, gentrificación, que aquello se hizo una, una... un barrio top y se vendieron los pisos a muy alto precio, porque está relativamente cerca del centro de Valencia, hicieron una limpieza (DIVERSITOURS_4)

4.2.3. Centros de educación primaria

La educación primaria ocupa un lugar importante en las referencias memorísticas que han surgido en los encuentros generados para este estudio (sin que ello conlleve que los centros de enseñanza secundaria no tienen importancia). En 1941 la ermita de San Jerónimo empezó a

usarse como recinto escolar. Una de las personas que ha colaborado con este estudio estudió allí de pequeña y lo describe de este modo:

I2. Mi primer colegio, era eh, la calle... en la calle de La Fuente, donde está la Fuente... Ahí en Torre Baixa que... Había una... fíjate, lo que decimos, ¿No? En un primer piso, pues que solo había una ventana y habíamos 40 niños y niñas de todas las edades. Y era como si fuera el parvulario. Y después, mi colegio fue la ermita. La ermita era un colegio, eh... municipal, se llamaba escuela unitaria, que llamaban. Y era una escuela municipal, solo para niñas. Y ahí había pues... yo qué sé. Pues ahí no había tope... Es que 40 o más de diferentes cursos, con una maestra... Entonces, claro, no tiene nada que ver como está ahora, porque ya sabéis que la ermita, eh... o sea, como realmente no tenía ningún valor arquitectónico, la ermita lo... Cuando se hizo todo el plan nuevo de Alfahuir y tal, la tiraron abajo y la volvieron a hacer... Entonces ahora está dada la vuelta. Digamos que, en principio, la puerta de la ermita miraba hacia... como si dijéramos hacia el pueblo viejo. Entonces, ahí había una zona que se llamaba el rincón de la ermita, que eran... que era así una esplanada, alrededor eran campos de flores y la ermita. Y ahí íbamos pues eso, como 40 niñas de todos los cursos, yo digo: “madre mía (DIVERSITOURS_2)

Pero, como se explica en la cita precedente, ese no fue el único recinto educativo en el antiguo núcleo. A finales de los años sesenta una de las antiguas casas era utilizada como escuela infantil o “guardería”, en términos de las personas que lo recuerdan:

Pues el pueblo, lo que son las casitas estas de aquí, ahí había una guardería, en esas casitas había una guardería. Una casita de estas era una guardería, era la guardería que había entonces, porque esto era huerta. Aquí estaban las casas viejas, estas de San Juan Bosco, Padre Viñas, del principio... Esto era todo huerta, aquí no había nada, y entonces íbamos a la escoleta esta de las casas del pueblo, porque era esto y las casas viejas, y aquí no había nada... Donde está la fuente, Torrebaja, el número 1 o número 3, creo que era, que yo me salía al balcón, que había un balconcito con unas verjas, yo me salía al balcón: “mama, mama?” para que no me dejarán allí... Tendría 3 años, 2 años... Era una guardería, pues eso, con un año creo que empezamos a ir (DIVERSITOURS_6)

Entre 1971 y 1985 San Miguel de los Reyes albergó el Colegio Reina Doña Germana, único centro público de educación infantil hasta que, poco después, abrieron el Colegio Público Miguel Hernández y, más tarde, el Colegio Público Bartolomé Cossío. La oferta educativa se completaba con el colegio San Juan Bosco, de los padres salesianos. En los grupos realizados las referencias se limitan a esos centros educativos, con alguna mención puntual al centro concertado Marni y al privado Mercerator, ambos de fundación más reciente.

El Colegio Bartolomé Cossío se construyó a finales de los años ochenta en el lugar donde se encontraba el Molino de Orriols, que fue demolido y aparece en las conversaciones directamente relacionado con la diversidad cultural. Una de las participantes en el grupo 3, de origen extranjero, valora como sigue haber estudiado en el centro:

Pienso que eso es muy positivo... el hecho de haber estudiado en un colegio como el Bartolomé Cossío... Porque pienso que el haber visto desde pequeña tantas realidades eh... hace que una persona se... se enriquezca, sea tolerante, no juzgue. Entonces, pienso que eso realmente es una de las cosas más enriquecedoras que hay (DIVERSITOURS_3)

Los dos colegios públicos del barrio han concentrado habitualmente alumnado gitano y de origen extranjero que, en cambio, es inexistente o muy minoritario en el centro privado y los concertados existentes en el barrio. Esas niñas y esos niños encarnaban la conversión de la diferencia cultural en desigualdad, en la medida en que su posición socioeconómica podía ser precaria. Una de las personas entrevistadas, que fue maestro en el Colegio Miguel Hernández explica como sigue el papel social del colegio y también como se manifestó una cierta rivalidad étnica a raíz de la llegada de familias de origen extranjero:

I2. Entonces, claro, fueron desplazados los gitanos que eran los protegidos, los que tenían que integrar, los que había que hacer todo por ellos, de pronto vinieron los, los sudamericanos, los árabes y entonces se sintieron celosos y han rivalizado ¿eh? Lo que pasa es que bueno, como tienen esa vocación cristina del culto, “me voy al culto”, se van a los evangelistas, se suavizan mucho las tensiones y hay un mediador que es el pastor, y en ese sentido menos mal... Es decir, que hay gitanos del barrio de toda la vida... Pero vamos la inmigración fue llegando... los gitanos eran los únicos diferentes que habían antes, que no había inmigración de fuera del país y como eran tratados de forma, como si fueran extranjeros, pues claro, siempre se remarcaba mucho integrar a los gitanos, que los niños pudieran venir... el absentismo... y las condiciones de vida de familias latinoamericanas que yo les tenía que dar el almuerzo porque no traían de casa y la única comida que hacían buena era la del comedor al medio día, luego por la noche, quien sabe (DIVERSITOURS_1)

El colegio albergó muchas actividades en pos de la diversidad cultural entre las cuales se encontraba ofrecer sus aulas para que el CCIV realizara clases de árabe o potenciar la enseñanza en valenciano. Sin embargo, un cambio de dirección propició una distinta óptica, hasta el punto de que se dieran denuncias de racismo hacia el centro por parte de familias.

En el barrio ha habido y hay centros que no son públicos y de los que se tiene, también, memoria. De los Salesianos se recuerda que se evidenciaba una división de clase entre el alumnado:

Yo iba a los Salesianos, a los Salesianos de aquí, porque no había colegios públicos en el barrio, estaba el Marni y el Mercerator, que eran privados, entonces no eran ni concertados, creo. El de los Salesianos tenía una parte de pobres y una parte de ricos, eran la Potra y la Borrega, los pobres éramos los borregos y los otros eran los potros, ¿no? Los de más poder adquisitivo que estaban en un lado, y nosotros estábamos en otro lado. Separados (DIVERSITOURS_8)

Esa misma línea de trabajo, encaminada a la atención a los pobres se encuentra en una referencia a las Salesianas, también con colegio en el barrio:

O sea, sí, porque yo siendo... pero era, era muy cría, muy cría. Las monjas las salesianas, los domingos... lo que hacían es que a las niñas así que pues, que, claro, no íbamos... entonces las salesianas también había que pagar, los salesianos. Entonces, los domingos decían: “ay, pues nada” recogían, así como a las niñas más pobres “ah, pues venir aquí” Que nada, yo era de esas, que íbamos allí, ¿no? Y entonces íbamos allí y... y podíamos jugar en su patio y pagábamos una entrada y veíamos una película. Imaginate la película [asentimiento del entrevistador]. Eso sí, primero nos metían en una clase, nos daban clase de religión y teníamos que rezar [asentimiento

del entrevistador] [ríe I3]. Y sino no había película. Funcionaba la cosa así. Pero, bueno, eso era para... eso era para niñas más pequeñas. Nada que ver con el 14-17¹⁸ que ya fue como un paso así más... habían pasado ya más años... (DIVERSITOURS 2)

Pero si hablamos del apoyo a las familias en el ámbito educativo, las AMPA constituyen un espacio donde se desarrolla de forma privilegiada. Solo hemos recogido una referencia, relacionada con el CEIP Bartolomé Cossío, pero muestra que estas entidades son un espacio de apoyo y una puerta a la participación cívica y social de la que hablaremos enseguida. En particular, para personas que llegan a un barrio desde fuera son un espacio de encuentro con otras personas. Pero, además, constituyen un espacio en el que desarrollar formas de acción y toma de decisión colectiva y en el que poner de manifiesto aspectos de la propia identidad colectiva y contribuir, con ello, a visibilizar la diversidad cultural del barrio. Así lo presenta una persona de origen colombiano, miembro del AMPA del CEIP Bartolomé Cossío:

I2. Donde participaba, participé en el colegio cuando, con el niño grande. Entonces ese yo creo que, como que me vinculó más al barrio... Hacía actividades para niños... Cruz Roja, que repartía mercados desde allí, y entonces yo ya llamé a mucha gente, muchas amistades pa que vinieran a coger los mercados, y toda la gente agradecida, y todo el mundo corría como pulguitas a recoger los mercados, y... presentaciones, el compartir cosas de cada país, o sea, eh, Al final de curso todos los, las, o sea, en el patio del colegio, ve, todas las familias traían algo de su país para compartirlo con otras familias. Entonces te puedes manifestar y puedes compartir, eso te hace más familia (DIVERSITOURS_3)

En definitiva, los centros educativos de enseñanza primaria de titularidad pública de Els Orriols son referenciados como muestra de la diversidad cultural, por concentración de alumnado de origen extranjero y algunos contactos interétnicos. Pero, además, planea sobre esta cuestión la demostración de una desigualdad de clases que sería el reflejo de una dualización de la educación entre privada/concertada y pública. Con todo, esta cuestión solamente podría ser profundizada con un trabajo de campo que incida más específicamente en ella.

4.3. Actuar por el barrio: lógica cívico-participativa

Cerramos este repaso por la memoria de las personas que se han prestado a conversar sobre sus memorias del barrio con un apartado centrado en la acción colectiva que tiene el barrio como referencia. En apartados anteriores hemos hablado de una evolución urbanística y social que, además de todo lo mencionado, incluye la implantación de servicios públicos y que comprende la lucha por una vida digna en un barrio a cuyas vecinas y a cuyos vecinos no les resultan extrañas las dificultades cotidianas. Este apartado se centra en esta lucha y en su glosa en la memoria cuando las personas entrevistadas pensaban en clave cívico-participativa.

¹⁸ Se refiere al club al que anteriormente nos hemos referido como “14-16”.

Expondremos este último bloque en dos apartados. El primero se centrará en las múltiples expresiones de participación y reivindicación que han perseguido mejorar la vida de las personas del barrio denunciando amenazas racistas, carencias de infraestructuras y de servicios, falta de seguridad y, en general, reclamando plenitud de derechos para las vecinas y para los vecinos de Els Orriols. En el segundo apartado hablaremos sobre algunas entidades de referencia para la acción social, algunas de las cuales realizan una labor clave para comprender que la diversidad cultural tiene potencial para el éxito de esa acción.

4.3.1. Participación y reivindicación social, política y vecinal

Hemos apuntado antes que el barrio creció en edificios y habitantes especialmente a partir de los años sesenta, pero que muchas infraestructuras y servicios llegaron más tarde. Ese retraso tiene que ver con una sensación de barrio olvidado que aún puede encontrarse entre el vecindario y, especialmente, entre quienes participan del movimiento vecinal y el hecho de que esas infraestructuras y servicios llegaran está relacionado con la traducción de esa sensación en lucha y reivindicación. La intensidad de las iniciativas puede que tenga algo que ver con la histórica presencia en el barrio de un activismo de izquierdas que fue incisivo cuando en pleno Franquismo se perseguía esa ideología. El movimiento antifranquista tuvo cierta presencia entorno al club 14-16 del que hemos hablado antes que, en palabras de una entrevistada que lo frecuentó en su juventud:

Lo fundó un cura progre y pues de la época, de estos tal enrolladitos y tal. Y luego hay que decir que acabó siendo un nido de la rojez del barrio... Todos los rojos del barrio estaban ahí... Era una cría, ¿No? Y yo de repente veía que salían todos corriendo y me decían: “no, no. Tú no puedes venir” “¿Por qué no puedo ir?” Pues es que se iban a una... Claro, todavía vivía Franco y se iban a una manifestación y cosas de esas (DIVERSITOURS_2)

Según una de las dos personas que intervino en el primer grupo focal, es posible que la presencia de familiares de los republicanos que estaban presos en San Miguel de los Reyes fuera un factor que potenciara esa presencia de activistas de izquierdas en el barrio, junto con la proximidad de grupos en barrios cercanos como Marchalenes o Torrefiel.

Entroncase o no con ese empuje antifranquista, el movimiento vecinal fue fundamental en Els Orriols para que durante los años setenta y ochenta se llevaran a cabo actuaciones esenciales en materia de urbanismo y servicios. Por ejemplo, la construcción de alcantarillado (y de “los tubos” a los que nos hemos referido antes) fue resultado de la presión vecinal, según cuenta una líder asociativa:

Después, como reivindicativo... yo siempre soy partidaria de hacer la diferencia entre lo que se ha conseguido y lo que está por conseguir. Aunque siempre te dicen que ya está hecho, que ya este hecho, que se va a hacer, que se va a hacer... y la idea de que fueran por Padre Viñas, simplemente para que pisaran y vieran las casas y como eran los tubos, no se ven los tubos, pero se sabe que eran de un extremo a otro y en la fecha que se pusieron, señalando el que antes era un pozo ciego... Los tubos eran de acera a acera, ósea de la calzada... Los pusieron ellos y las fincas como muchas eran de Barona, se movían y los cimientos, es que los cimientos, casi toda esa parte incluida, ya no está, pero te habrás dado cuenta que en la calle del agujero de la vergüenza, esa que es Agustín Lara, el otro extremo es tan alto, y ahí había también tubos, y íbamos por los tubos. Había tubos antes, entonces te das cuenta de que cuando se pusieron a hacer el alcantarillado y el, esto que estamos hablando, en Padre Viñas todas esas fincas tenían los mismos... ósea, los cimientos, muchos eran de cemento de este que hemos dicho. Pero además eran los cascotes, tierra de huerta... de todo. Entonces se movían muchísimo y empezaron a desquebrajarse. Porque claro se movía toda la tierra, ten en cuenta que era una obra importante y se consiguió, también, que apuntalaran todo, que lo pusieran todo en condiciones y además pagaron a los comercios y tal... Ósea, eso significa que ya es un barrio donde se vive, además con saneamiento, y por otro lado lo hemos conseguido entre todos (DIVERSITOURS_5)

Por otra parte, la educación es una de las cuestiones que mayores demandas ha aglutinado. El CEIP Miguel Hernández y el IES Orriols fueron centros que se instalaron después de la reivindicación vecinal. En el primer caso, se construyó en poco tiempo, a mediados de los años ochenta después de que el vecindario se manifestara y se reuniera con responsables municipales. La premura de la construcción se considera un éxito de una movilización que incluyó a familias enteras que reclamaban por la escuela pública con actuaciones como cortar calles. Así lo explica un líder vecinal:

Y fue con su hijo que lo conocí en los futbolines “mi madre trabaja en la escoleta municipal” “vamos a liar a tu madre” nos vamos de aquí i vamos a su madre, liamos a todas las profesoras de la escoleta, con nosotros, con los niños... a cortar la carretera de Barcelona, a pedir colegios públicos en el barrio. Que venían los grises y las mujeres “shh, tranquilos, que no nos van a pegar, vosotros sois niños, nosotras somos mujeres, no nos van a pegar.” Digo “vale, pues entonces buen rollo”... Las mujeres eran las profesoras de la escoleta, venían con los alumnos más pequeñetes. Actividad extraescolar: cortamos la carretera de Barcelona, queremos colegios públicos para el barrio. Venían los grises, nos disolvían a mí me llevaban a rastras, a mí me cogían uno de cada brazo y me levantaban así y me llevaban: “¿dónde vive este?”... y digo: “no lo voy a decir” y alguno que lo sabía decía “ahí”. Vale me llevaban a la puerta de mi casa, tocaban al timbre y decían “ate a tu hijo un corto” y decía “cuando venga tu padre, te vas a enterar”. Eso mi madre y diciendo “ah, que has hecho?” y mi padre diciendo que era sindicalista, que era... me cogía, me echaba la bronca pero cuando mi madre no vía me echaba palmaditas en la espalda. Me decía “buen rollo” y digo “pues, hala, papá, mañana vuelvo”. Y todos los días cortándolo, eso estoy hablando de los 75/76... Eso era para pedir escuelas públicas. Que es cuando después hacen Reina Doña Germana (DIVERSITOURS_8)

Un símbolo destacado en ese sentido es la reivindicación de un semáforo, a caballo entre el urbanismo y la educación, ya que se exigió para velar por la seguridad del alumnado que cruzaba lo que por entonces era la carretera de Barcelona:

I2: Después de la ermita, ya llegó un momento que la cerraron porque claro ya ni mantenía condiciones mínimas ni nada, íbamos al colegio Torrefiel. A Torrefiel porque no había colegios en el barrio... Y... y nada, de hecho, vieron... mira, mira si había, mira si había población... o

sea, niños y niñas que no tenían colegio, que hacíamos dos turnos. Unos iban por la mañana y unos por la tarde. Unos iban de 8:30 a 14 creo que era y otros de 15 a 20 de la tarde. Porque es un colegio grande pero no daba para, para acoger toda la demanda que había. Y, de hecho, hubo muchos problemas porque los niños de Orriols, para ir ahí teníamos que cruzar la carretera a Barcelona y hubieron muchos accidentes y a algún niño lo mataron algún coche. Y ahí por eso cuando cuenta la gente: “hicimos manifestaciones para que pusieran un semáforo”... Un semáforo en la avenida Constitución... Claro, en la avenida Constitución, lo que sería Duque de Mandas... la que baja así hasta la avenida Constitución, pues por ahí claro cruzábamos, pero se cruzaba a lo loco. Y luego pasaba otra cosa, cuando llovía, pues aquello se convertía en un río... Ahí sí que ya la cosa se puso seria, hubieron cortes de la avenida que... que claro, tenía muchísimo tráfico y tal. Pero, es que murieron niños, ¿Eh? Claro... Era una carretera. O sea, yo recuerdo que muy mayor y mi madre... Y nos acompañaba a mi hermano y a mí, nos cruzaba la carretera. Después ya podíamos ir solos al colegio, pero la carretera nos venía siempre un adulto y nos la cruzaba porque era súper peligroso... En aquella época yo creo que todavía quedaban presos en San Miguel... Y después cuando se hizo el Reina Doña Germana, que se hizo en barracones, que ese fue el antecesor de Miguel. Siempre decían: “Hay que hacer un colegio público en Orriols” Pues fijate, eh... que fue Miguel Hernández. Pero hasta que llegó Miguel Hernández, que lo estrenó mi hijo, o sea, imagínate. Mi hijo fue de los de la primera generación que fueron... imagínate los años que habían pasado. Y entonces, en los patios de, de San Miguel de los Reyes se llenó de barracones para hacer escuela de los niños de Orriols... Y luego sí que Mercerator, por ejemplo, Mercerator que es... que era, bueno ahora es un centro concertado, pues eran privados porque eso de concertado no existía. Este ya también... este... Bueno y Marni también estaba, ¿Eh? Privados sí que había, sí. Lo que pasa es que antes eran privados, privados... Salesianos de toda la vida... Pero claro, ummm... eran privados. Entonces, no había el concierto que pagan un poquito y tal. O sea, quien podía pagar pagaba y el que no, pues no tenía colegio (DIVERSITOURS_2)

Algunas referencias sitúan el semáforo en la esquina con la calle Santiago Rusiñol. En este último caso, una dirigente vecinal relata una escena en la que las mujeres tuvieron especial protagonismo:

Aquello era una carretera... En aquella época, pasaban los camiones, coches... Fueran muchos o pocos, todos pasaban por allí. Y es una calle relativamente pequeña, estrecha, y pasa mucha gente de un barrio a otro... Y, bueno, no ponían semáforo, se empezó una lucha, porque hubo varias personas, niños, que tuvieron accidentes, uno de ellos murió. Bueno, total, que, en cuestión de un año, por ahí, lo clásico, la Asociación de Vecinos a hacer las reuniones con el ayuntamiento etc. Que sí, pero esto se va a controlar el tráfico... Lo clásico. Pero siempre funciona lo del ayuntamiento, da igual donde sea. Tanto de derechas como de izquierdas, si tú vas allí, te dicen a todo que sí, pero cuando llega el momento es que no. O hay muchas pegas, o no es necesario, o vamos a poner... Pero en aquel momento, fue un detonante el que... hubo otro accidente y a partir de ahí ya, las madres y las mujeres, sobre todo las mujeres, decidieron que iban a ocupar la calzada. Y, entonces, nos pusimos todas, yo creo que tenía 22 o 23 años, en mitad de la calle, pero desde primera hora de la mañana, haciendo punto. Se llevaron su silla y se pusieron ahí. Y la policía no se atrevió, no se atrevió a hacer nada... Se pusieron a hacer punto. Ya te digo, fueron solo mujeres y niños, ellos no fueron al colegio y tal. Y realmente fue, a partir de ahí, cuando se pusieron las pilas, se dieron cuenta de que no era una cuestión de que los hombres iban a hacer el salto. En aquel tiempo se hacían mucho los saltos. Estos eran una forma reivindicativa, tú quedabas a una hora determinada, pero además en punto, nadie podía estar ni un minuto antes ni un minuto después, y, entonces, cortabas, por ejemplo, el cruce este de Primado Reig, Doctor Peset Aleixandre y dabas el salto. Esto significa que de pronto, en un segundo, te encontrabas allí a 30 o 40 personas y quedaba todo colapsado. Y eso estaba cinco minutos, no más, porque por un momento sí que la policía daba... Por ejemplo, otra reivindicación que hicimos, pero ya en Miguel Hernández, sería el año 95/96 hubo un aire impresionante, de tal impresión que se cayó una de parte del muro de fuera... Ósea, mezclamos ahí diferentes tipos de formas de luchar y de obligar a que se pusieran ahí (DIVERSITOURS_5)

Según se relata en el libro sobre la historia del Colegio Público Doña Germana (AAVV, 2016), el semáforo se reclamó en octubre de 1975 después de que una niña pereciera por un atropello y tenía relación con la asistencia a ese centro, que estaba instalado en San Miguel de los Reyes. En cualquier caso, esta reclamación da a entender hasta qué punto eran necesarias infraestructuras y cómo se luchó para conseguir las, con intervenciones directas protagonizadas especialmente por mujeres, en el espacio público.

En relación con el instituto de secundaria, la reivindicación se realizó a finales de los años ochenta con una acción simbólica con reminiscencias a la huerta:

El instituto de Orriols. Bueno, lo primero que hicimos fue poner la primera piedra nosotros, y además plantar un árbol y una de las ramas llevarlas al ayuntamiento. Y la pasamos por registro, la rama... No hacían el instituto Orriols. Primero hicimos allí la primera piedra, plantamos un árbol, bueno un arbolito, nada, no como estos, aún que estos eran también al principio muy pequeñitos, me refiero a los del jardín ese alargado que hay allá. Y una de las ramas del árbol... bueno, es que había mucha gente que eran agricultores y sabían cogerlo, yo no sé hacerlo, una rama la llevamos y la pasamos por registro con una nota, un escrito (DIVERSITOURS_5)

La reivindicación y la lucha se vehiculan pues por medios creativos, más allá de la concentración o la manifestación. Un ejemplo impactante de ello es el caso del llamado “forat de la vergonya”. En 1991 un edificio obstaculizaba el paso entre dos calles que era una reivindicación del vecindario. La administración hacía caso omiso, alegando cuestiones relacionadas con la expropiación del edificio. La reacción vecinal fue expeditiva:

Queríamos que se abriera ese trozo de calle a la carretera de Barcelona que era un restaurante al otro lado... Y todavía está eso sin derribar desde hace un montón de años, que lo estamos pidiendo que lo abran. Y bueno, los vecinos, pues lo que hacíamos era picar en la pared, para poder pasar por allí y no dar toda la vuelta al barrio, para ir al colegio, para ir a tal, para ir a cuál... Yo la primera vez no estaba, que era muy pequeño, pero tengo aquí un abuelo en el Barrio que sí, que... ese sí que estaba... Este y unos cuantos nos juntamos ahí a picar. Que eso también surgió de la Asociación de vecinos de Orriols, lo de picar el este. “¿Oye no nos abren esto? Pues lo abrimos nosotros. ¿No nos hacen esto? Pues lo hacemos nosotros”. Y era así, ósea éramos la asociación más cañera que había en Valencia. Lo tapaban, lo volvíamos a abrir, lo tapaban, lo volvíamos a abrir, lo tapaban... lo taparon cinco o seis veces. Y al final... lo dejaron ahí... Con la piqueta. Para poder pasar, porque es que tenías que dar toda la vuelta al barrio (DIVERSITOURS_6)

El ejemplo muestra como en ocasiones el caso omiso a las necesidades vecinales se traduce en una acción directa por parte de las vecinas y vecinos. Después de varios anuncios de intervenciones que no llegan (la última en enero de 2020), el “agujero de la vergüenza” ha llegado a formar parte del paisaje vecinal hasta el punto de que se lo considera un elemento de importancia histórica:

11. Yo, las 3, las 4 o 5 veces que yo he ido, que ya te digo yo he ido pues hará 15 años, hará 10, hará 3 y hará 2 o 3 que vino el último concejal de... creo que... No me acuerdo como se llamaba, eh... Era del PSOE. Me dijo que ya tenían... ya le habían dado la, digamos el... los dueños, ya

tenían... ya les habían dado la concesión... Y, y... y yo le propuse a la, además a todos. Digo: “ese agujero tiene que quedarse ahí... Montadlo como queráis... pero ese agujero es historia del barrio” (DIVERSITOURS_4)

Otra reivindicación fue la creación de un nuevo centro de salud. En 2013 abrió un nuevo ambulatorio auxiliar, después de manifestaciones y actos reivindicativos entre los que se encontró una parodia de inauguración con un activista disfrazado de Rita Barberà:

Lo del centro de salud fue en 2013, eso creo que fue en 2013 o 2012, unos años antes, ósea unos años bastante después que también lo mismo, cerraban el ambulatorio pequeñito que tenía aluminosis, entonces tenían que cerrar por el aluminosis y mandaban a todos los abuelos a Torrefiel a Benimaclet, a la calle de Alboraya y tal. Entonces todos los abuelos “¿oi, y ahora que hacemos, y ahora que hacemos?”, pues reclamar, recogida de firmas a la Conselleria de sanidad, manifestación en el barrio que nos juntamos 300 personas, bueno o no sé, 200... abuelos, todos con batas blancas ahí manifestación por el barrio: centro de salud ya... Después está la movida de Rita que fue lo último que montamos. Recogimos firmas las llevamos a la Conselleria de sanidad, no sé cuántas firmas, miles de firmas, luego hicimos la manifestación esta no nos hicieron caso y digo que “lo que más les jode a ellos es que te descojones en su puta cara, que te manifiestes y les colorees la cara”... Fue eso, el paripé que hicimos ahí salvaje. Yo con el bolso de Buitón, con la botella de wiski y digo “ya verás aquí la lío” y eso, cuando vieron eso, nos llama la Rita, que no nos recibió ella, nos recibió la concejala de sanidad... Entonces, y dijo “no me hagáis esto, estas burlas, estas...” y digo: “¿que no?, mañana más” y dice: “no, no, no, que en tres meses lo terminamos” tres meses creo que dijo, y en tres cuatro meses, estaba terminado el centro de salud (DIVERSITOURS_6)

Los parques y las zonas verdes han sido también una reivindicación reiterada. Una dirigente de la Asociación de Vecinos explica que en los años noventa se compraron juegos para niños y se regaron las plantas de una de las zonas verdes hoy existentes cerca de la llamada “finca azul”:

Esa plaza no existía. De hecho, nosotros era, nada, era entre tal y en el año 90... 91, limpiamos todo porque todo estaba hasta aquí con ratas y todo, lo limpiamos todo y compramos los juegos de los niños y en el de delante también lo hicimos nosotros, la Asociación de vecinos, con todos los vecinos. Y, de hecho, regaban las plantas... Regaban las plantas, y los árboles de ahí de la finca azul, que ya no es azul que la han puesto color gris... Una que ya lo que hay es un jardín y un descampado y Alfahuir. Esa era la finca azul, tiene tres patios. Aún tiene algún toldo azul, pero ya la han puesto este color terroso... No había nada, no había nada. De hecho, ahí íbamos a comer la mona, porque además había unos terraplenes y tal de huerta y si te fijas están los cañaverales altísimos que está la acequia donde hicimos en el año... no me acuerdo, hará unos 15 años o 16, hicimos los huertos con los chicos jóvenes en esa parte de ahí (DIVERSITOURS_5)

La misma dirigente explica que una forma de reivindicación de zonas verdes era celebrar la fiesta de la maceta, que sitúa en la actual plaza Gloria Fuertes y cuenta, también, el papel que tuvo la asociación de vecinos en la forma que tomó el actual parque de Orriols:

Es un sitio para visitar, porque lo hicimos nosotros, fue entre todos. Además se hacía en la calle y venía la gente e iba poniendo lo que quería, por eso está hecho de 4 maneras diferentes. La gente quería, por un lado, como si estuviera flores y tal, otro lado que fuera de niños para que no hubiera problemas y... y otro que... pero no se abrió, se abrió y se tuvo que cerrar, era una parte más así de... para tomar un aperitivo o lo que sea, pero nunca cuajó... Hicimos durante 2 años manifestaciones, sentadas, íbamos al despacho de la Rita, porque querían hacernos una barbaridad

de no sé cuantas miles de viviendas... y un centro comercial que ocupaba todo lo que es el parque. Y entonces hicimos una coordinadora... Y digo, desde manifestaciones por dentro del barrio que cada semana si, semana no, había, pero para el centro también. Y lo que pedíamos era que ahí hubiera: primero, viviendas de precio oficial (conseguimos no sé cuánto, pero conseguimos bastante, no había ninguna) y, también, viviendas sociales, eso ahora no existe. Pero viviendas sociales, toda esa finca que está detrás, enfrente del Popular en esta acera, todo el edificio ese, de vivienda social. Es de vivienda pública. Eso que nos hicieran un parque, que es el parque de Orriols, que nos quitaron 20.000 metros cuadrados, pero no fue Rita, fue el PSOE anterior (DIVERSITOURS_5)

Y ha sido una zona verde tal vez el logro más reciente de la movilización del barrio, con participación no solo de aquel movimiento vecinal nacido en los años setenta, sino con el liderazgo de entidades que se han desarrollado posteriormente y en las que han participado personas de origen extranjero, prácticamente ausentes en lo que serían las Asociaciones de vecinos tradicionales. Hablamos de la Plaza de la ermita que, de hecho, más que una zona verde constituye un espacio con importante valor simbólico. Por lo menos desde 2014 se realizaron actividades en el descampado conocido como rincón de la ermita para reivindicar su uso como espacio público. Una de ellas fue un cine de verano, que recuerda como sigue una de las personas que lideró las movilizaciones desde la entidad Orriols Convive, a la que nos referiremos más adelante:

II. En la ermita la tengo mucho cariño, y la quiero mucho, porque también hay el primer cine que se hizo en aire libre fue idea de mío y de Eli porque también se hacía en África. Yo me acuerdo que hasta Orriols Convive se pusieron en contra con nosotros, diciendo ¿Cómo vas a hacer esto que ahí hay pulgas y todo? Y me acuerdo encontrado palets y todo, y hemos hecho el cine y funcionó. Y a raíz de ahí hemos dicho, si ese ha funcionado ¿Por qué no reivindicamos el plaza para hacer un, eh, un espacio público? Y ahí empezó todo, entonces yo, eh, la ermita (DIVERSITOURS_3)

La plaza se construyó a partir de un proceso participativo. Hoy es un parque y es punto de encuentro para asambleas de barrio, manifestaciones, actividades de los clavaros de San Jerónimo, fiestas interculturales, el día de África o actividades y celebraciones del CCIV, entre otras entidades. Con ello “ha empezado a generar un lugar de encuentro” (DIVERSITOURS_7).

En la sesión con el grupo de formación de guías de Diversitours de Valencia, al hablar de la plaza una de las personas explicó que su hijo y sus amigos la llaman “la plaza” a la plaza de la ermita. Se ha convertido en punto neurálgico para celebraciones, reuniones y encuentros sociales y lugar donde finalizan manifestaciones barriales como las que se han celebrado en los últimos tiempos contra agresiones y violencia sea en la forma de delincuencia común o como extrema derecha. Según uno de los participantes en el primer grupo focal, antiguo maestro en el barrio, estas movilizaciones demuestran que la convivencia en el barrio es factible, pese a todas las dificultades que pueda tener vivir en él:

Las condiciones del barrio han sido para las familias dentro de sus casas terribles y, sin embargo, la convivencia ha sido factible y ha habido pequeños sectores que han llegado de fuera, que no se han adaptado, o porque venían de paso, o venían sin importarle la huella que dejaran. Y eso es lo que afea un poco la convivencia, pero yo creo que hay mucha unidad en el barrio para eso rechazarlo. Es decir, cualquier practica segregacionista o que atente a la convivencia, enseguida, sea extrema derecha, o grupo de gente con delincuencia detrás asociada, creo que la gente responde muy bien, por ahora es bastante ejemplar, ¿eh? (DIVERSITOURS_1, 12)

Varias entidades han tenido en los últimos tiempos un particular protagonismo en la lucha vecinal aportando a la larga trayectoria reivindicativa del barrio popular un acento diverso.

4.3.2. Entidades de referencia en la acción social

Las asociaciones constituyen un marco para la participación en la vida del barrio, ofrecen capital social (relaciones y lazos) y también espacios para el encuentro entre distintas personas. Son, en este sentido, marco de sociabilidad y, al mismo tiempo, ese capital puede traducirse en iniciativas sociales y reivindicativas. La organización de varias de las reivindicaciones y acciones que hemos visto en el punto anterior y de actividades como las jornadas interculturales que se celebran periódicamente en el barrio fue posible precisamente por un apoyo cruzado entre entidades que comparten recursos. Uno de ellos es la sede. Entidades como la Asociación de Vecinos Orriols-Rascanya, Valencia Acoge, Centro Cultural Islámico o Orriols Convive han ofrecido su sede a personas que tenían proyectos asociativos pero que no disponían de local. Algo relativamente frecuente entre personas que habían llegado del extranjero hacía poco tiempo. La actual presidenta de la Asociación de vecinos, por ejemplo, explica el valor que tuvo que prestaran su local a personas de origen sudamericano:

Tú ibas por el barrio y no veías a nadie. Porque no estaban, cuando era sábado o domingo, entonces sí que se les veía. Hubo una temporada con un problema serio, y es que, muchos de ellos habían venido solos y en el sentido de la nostalgia era muy fuerte, y bebían como cosacos. Empezaban la borrachera el sábado por la tarde y acababan el domingo por la noche... Eso ya no se hace... Es que había muchos hombres solos, y muchas mujeres solas. De hecho, el local de la asociación en San Juan de la Peña, los sábados tarde, bueno tarde, también por la mañana, se les dejó durante un año o año y pico para que ellos se pudieran reencontrar. Tenía un chico, que estaba también en la junta y tenía guardadas las llaves, él abría y ya... el lunes o el domingo, si teníamos algo, tenía que estar en perfectas condiciones, hicieran lo que hicieran allí

¿Y a quién sé lo dejabais?

A los grupos sudamericanos. Sí porque es que, lo que nos dimos cuenta, es que no tenían relación con nadie, solo trabajaban y a dormir, trabajaban y a dormir, trabajaban y a dormir... Y el sentido de la nostalgia era muy fuerte, ósea, es que eso se nota, se nota muchísimo. Nosotros el local de San Juan de la Peña, que tenía cocina y tenía de todo, ellos estaban allí y con toda confianza, sin problema (DIVERSITOURS_5)

La sede representa un punto de encuentro para personas del barrio, sean o no del núcleo central de la organización. En el local que ocupaba la AAVV Orriols-Rascanya en la calle San Juan de la Peña, los jóvenes de Els Orriols representaban pequeñas piezas teatrales, en la segunda mitad

de los años setenta. De este modo, la participación se combinaba con el establecimiento de relaciones de sociabilidad. Los jóvenes fueron también el objetivo de una liguilla de fútbol organizada en los años ochenta por la asociación con el fin de ofrecer una alternativa a la droga que “destrozó” el barrio y “se cebó” con la juventud (DIVERSITOURS_5). Además, durante esos años la asociación repartía un puchero de comida entre familias faltas de recursos, entre las que se encontraban las del molino arrocero. El apoyo para con el vecindario fue especialmente intenso en los años de crisis en los que “la gente estaba desesperada” porque “era una época muy mala, es que no había nada” (DIVERSITOURS_5). La situación, de hecho, no era nueva. La emigración desde España a otros países (de Europa, pero también de América o a Australia¹⁹) tenía raíz en esas mismas carencias.

El reparto de comida es una actividad que también realiza la Iglesia Evangélica de Barona, en este caso como como OAR (Organización Asociada de Reparto de Alimentos) del Fondo de Ayuda Europea para personas más desfavorecidas. El propio pastor considera que la iglesia ha ejercido como “taller de pecadores” reorientando a personas cuyas vidas cambiaron, después de pasar por la delincuencia, la droga o la bebida.

Una entidad clave en los últimos tiempos es Orriols Convive. Nacida en 2014 de un proyecto comunitario desarrollado por Valencia Acoge, esta asociación ha organizado varias iniciativas reivindicativas y ha acabado convirtiéndose en un actor de referencia cuando se trata de conocer la posición del vecindario o realizar acciones colectivas. Entre las iniciativas que abordó se encuentran, por un lado, el liderazgo en la actividad de diseño participativo y la reivindicación de la construcción de un parque en el rincón de la ermita y, por otro lado, la organización de brigadas de limpieza por las calles del barrio. A juzgar por como la presenta un miembro de la primera junta de la entidad estas brigadas suponen trasladar a las calles de Els Orriols un tipo de práctica cultural comunitaria propia de países africanos como Mauritania y Senegal:

11. La brigada de limpieza, que hemos hecho... Ese Salió de mí y Eli, porque se hacía en África, ¡Eh!... Sí, la puse en propuesta mía y Eli porque hemos dicho, vamos a hacer, ahí le llaman, eh, eh, ahí le llaman, le, en África le llaman Tambolé ... Una vez al día, todo el mundo sale al barrio a barrer el barrio, con música, como una actividad la gente se divertía, barremos el barrio y tal... Pero muchos, 3 años seguidos, y tuvo un éxito. Claro, yo me acuerdo el primer año, la gente se asomaba aquí, y ven ahí la gente y los tambores, y dice, mira. “Bájate” y la gente se divertían, barres un poco para decir al ayuntamiento, eh, que no están haciendo su, su... deber (DIVERSITOURS_3)

¹⁹ La misma persona se refiere específicamente al acuerdo de emigración de mujeres solteras a Australia, aunque éste fue firmado en 1957 y finalizó en 1963, después de que 800 mujeres solteras se desplazaran a aquel país, desde España. Pueden conocerse detalles en https://en.wikipedia.org/wiki/Plan_Martha.

Orriols Convive y Valencia Acoge se citan como ejemplos “para saber lo que es luchar” (DIVERSITOURS_3). En el caso de esta última se señala como espacio significativo la sede existente en San Juan de la Peña, donde se desarrolla un trabajo “en el día a día”. Aunque también se destacan actividades como el grupo de teatro Funtun, el grupo de tapas o el de mujeres con bicicletas. Ambas son entidades en las que participan personas de diversos orígenes y donde encuentran no solo apoyo, sino también espacio de decisión, autonomía y reconocimiento personas que se encuentran en situación administrativa irregular, lo que precisamente limitan esas tres cuestiones. Por ejemplo, una participante de origen indio explicaba:

I3. Después de 3 años de dejar los estudios... no tenía nada que hacer, ni escuelas, ni estudios, ni nada, entonces de ahí asocié con... Orriols Convive, hacía clases para los niños, eh, intentar ayudar a los niños a hacer los deberes, los niños de mi país, o sea, de Pakistán y India, los que no, que eran nuevos como yo... y lo sabían en el idioma, les, les, o sea, costaba hablar con la gente, hacer los deberes, entonces les ayudaba... De ahí, eh, las personas de Orriols Convive me ayudaron mucho para sacar... el permiso de residencia por circunstancias excepcionales, que yo lo solicité y me hicieron la carta de recomendación... De ahí saqué mi permiso de residencia, todo gracias a ellos... Con lo que estoy aquí ahora, gracias a ellos. Entonces, eh, intenté colaborar con, eh, Orriols Convive, luego con Valencia Acoge, si no sé si sabéis la asociación Valencia Acoge, he estado con ellos también, eh, no en muchas, pero poquitas sesiones, y pues me gus, lo que más me gusta de este barrio es que la gente es muy, ¿Cómo se dice abierto? (DIVERSITOURS_3)

En el primero de los grupos realizados para este estudio se describe muy gráficamente lo que representan estas entidades, incorporando en la referencia la plaza de la ermita:

Yo creo que también en el parque de la ermita se suele ver como mucha diversidad. Muchas veces cuando paso por ahí por las tardes o algo. Y también eh... Sí, yo creo que sí, también eso, el propio local de Valencia Acoge, es que llega gente y te cuenta cosas y es como... estar viajando sin hacerlo. Es como descubrir muchos mundos... En uno mismo sin, sin salir prácticamente de casa (DIVERSITOURS_1)

Finalmente, una entidad clave en Els Orriols es el Centro Cultural Islámico (CCIV) que ha ido desarrollando una vertiente de atención social a población desfavorecida, como sucede con las iglesias católica (con la labor de Cáritas) y protestante. Además, es significativo que después del 15M prestó sus locales, para sus reuniones, a la asociación de parados que se formó a raíz del movimiento y se celebraron allí asambleas vecinales:

Yo recuerdo las reuniones esas con la asociación de vecinos. De hecho, también, el centro luego, ofreció, como tenemos un salón de actos muy grande, empezó a ofrecer sus instalaciones a los vecinos y vecinas, “si queréis venir a reuniros aquí” y fue sede de diferentes asambleas aquí del barrio, justamente, incentivando la participación colectiva y la normalización, ¿no? Sobre todo, de la presencia de este recurso como un recurso más dentro del barrio... Pero siempre hemos tenido, tanto con Valencia Acoge como la Asociación de Vecinos, han organizado varias jornadas aquí, ya asambleas y Orriols Convive alguna vez, también, se han reunido aquí... No te sabría decir fechas. Valencia Acoge sigue de vez en cuando, de hecho, hace nada les cedimos también un aulario que tenemos aquí en el parque para realizar las clases de español a emigrantes.

Seguimos ahí la verdad en esa red seguimos siempre y las instalaciones del centro están abiertas para las diferentes organizaciones (DIVERSITOURS_7)

Ya antes, en 2007 sus locales habían acogido reuniones de entidades que organizaban semanas interculturales en las que la asociación tuvo importante protagonismo. Además el CCIV, ha sido núcleo neurálgico de demostraciones antirracistas y en favor de la diversidad cultural en momentos en los que se despertaron manifestaciones anti islamistas, como las que siguieron a los atentados de Charlie Hebdo y también frente a la extrema derecha, presente en el barrio, en particular, desde la apertura de un local fascista en diciembre de 2019:

Tuvimos otra cuando las pintadas estas de Charlie hebdo y entonces sí que tuvimos unas pegatinas que se pegaron incluso en la asesoría que tenemos aquí al lado, que trabajamos con ellos. Los cartelitos estos de “Mezquita no” y de “No a la islamización de Europa”... Pero la verdad... tuvimos una respuesta por parte de los vecinos y vecinas muy bonita, y por parte de Orriols Convive, que ya estaba en ese momento, las pegatinas estas que colgaron por la convivencia... el comunicado de rechazo, ¿no?, que se hizo en contra de ese discurso de odio... Luego tuvimos, también... es que hubo como una temporada, también, de la llegada un poco de la extrema derecha, y sí que hubo una manifestación y un reparto de alimentos a españoles. Eso también fue en respuesta porque en el centro cultural tenemos banco de alimentos y servimos a todo el mundo por igual, da igual mientras cumplas los requisitos. Y sí que, Españoles Unidos, sí que hizo un reparto solo, específico, a españoles con DNI español, y organizaron una manifestación que yo recuerdo que todo el barrio se unió en ese momento, las plataformas del barrio pegando “en este barrio cabe todo el mundo”, las pegatinas estas por la calle. Y sí que quedamos en acuerdo en que no íbamos a responder a la provocación. Que aunque nos provocaran, aunque pasaran por delante... y, efectivamente, pasaron los cuatro gatos que eran en la manifestación de Españoles Unidos, pasaron por aquí y gritaron “¡España es cristiana no es musulmana!”. Sí que estuvieron ahí gritándolo bastante mientras cruzaban y la verdad es que también la comunidad no respondió a la provocación y ahí quedó... Han abierto el local este, también hemos sufrido los últimos años diferentes pintadas, Valencia Acoge, sobre todo, ¿no? Valencia Acoge unas pintadas brutales cada dos por tres, que le pintaban dentro del local, pintaban en el cartelito. Pues, es que no lo tengo aquí, pero ponía acoge mierdas les pusieron y diferentes cosas ahí, hubo una buena pegatina, también. Es verdad que fueron actos no anunciados mediáticamente, porque justamente lo que se quería evitar era darles más propaganda a esos actos ¿no? Y sí que hubo reuniones con delegación del gobierno, con fiscalía, también, de delitos de odio. Y sí que fueron acciones en red ¿no?, donde firmábamos nuestras diferentes entidades para reivindicar la unión, el rechazo y... (DIVERSITOURS_7)

Como se observa, el CCIV es nuclear en la defensa de la diversidad en el barrio, de la mano de Valencia Acoge y de Orriols Convive. Además, el CCIV ha sido una de las referencias sociales a las que se ha acudido para tratar de resolver las situaciones de violencia acusada que se han desarrollado en las esquinas de la calle San Juan de la Peña, ya que se ha identificado entre los participantes a algunos jóvenes de origen argelino y marroquí. La policía nacional ha tratado de que desde la entidad se medie, aunque ha sido infructuosamente. Así lo relata la misma miembro de la entidad:

Es que hay argelinos y marroquíes... Es verdad que hay un colectivo como bastante concentrado en edad, incluso, son jóvenes a partir de 18 hasta 30 más o menos, el mismo perfil, personas indocumentadas, pues en una situación de vulnerabilidad social, y, entonces, bueno, su recurso o

el que conocen es el hurto para la supervivencia, la violencia. Y, por desgracia, este justo colectivo no es beneficiario de aquí y, aparte de no ser beneficiario, incluso hubo una época que sí que entraba a veces en la entidad, lo hacía para robar, también. Y esto, también, ya se lo hemos comunicado, porque en estos últimos meses se han reunido con nosotros diferentes equipos de policías; la policía local, la policía nacional... Como son argelinos árabes musulmanes... No es que no sean creyentes, pero no son practicantes entonces no acuden aquí... Yo creo que también con la llegada esta de... pues eso, personas sin documentación, sin respuesta ninguna, otros que a lo mejor eran exMENAS, porque tienen ese perfil de exMENAS que se han quedado ahí, ahí, medio, medio, que no llegaron a regularizar su situación... Y, claro, esta situación se ha visto agudizada con la llegada de la pandemia. Que es que a lo mejor estas personas antes podían hacer algún trabajo negro, alguna cosa... y llegó la pandemia y cortó totalmente las oportunidades para estos colectivos. Y, por desgracia, han acudido a esto... Nuestros voluntarios, más de una vez, cuando detectaron grupitos, fueron a hablar, porque, justamente, hubo una temporada... desaparecían zapatos, la gente entraba se ponía sus zapatos para entrar a rezo y cuando salían ya no estaban los zapatos, desaparecían móviles, carteras y entonces pusimos incluso una cámara aquí para controlar un poquito la situación y detectamos que eran ellos. Y luego... Bueno, se alejaron, gracias a que vieron una cámara instalada además que se acercaron unos voluntarios un día que detectaron aquí un grupo y hablaron con ellos. Y, luego volvieron a aparecer ahora en ramadán que teníamos repartos de comida diarios y ellos venían a recoger su tique. Y entonces ahí también tuvimos otro conflicto, que es que, aparte de pelearse entre ellos que es que quien quería comida quien no, cuando acudían a recoger la comida para llevar, en el restaurante que teníamos convenio, le robaban a él, le robaban pan, le robaban lo que se encontraban por el camino. Y, entonces, tuvimos que reforzar... nuestras medidas de seguridad, colocando voluntarios vigilando en los horarios de reparto, entonces, quiero decir, por desgracia es un fenómeno que nos ha afectado a todos los colectivos del barrio. Aunque la policía en ese momento cuando acudió aquí, pensando que nosotros podríamos ser un agente salvador, no somos salvadores; no son nuestros beneficiarios, no tenemos acceso a ellos... Vinieron a comer puntualmente... y, además, el día que no le das el tique te montan lo que pueden. Y ya, no tenemos más influencia sobre ellos... Y, para dar una respuesta a una violencia como la que hay ahora mismo, a un fenómeno de, sobre todo, de estructuración social, de lo que representa ese grupo, habría que generar un recurso para este colectivo, un recurso de acogida de orientación, de poder buscar empleabilidad ayudas sociales, algo donde entretener a ese grupo y dar respuesta, porque reforzar las medidas de seguridad no es la solución. Y... buscar solución solamente en los agentes sociales que estamos aquí, nosotros llegamos donde llegamos... Las instituciones públicas tienen que mojarse y poner de su parte. Y aquí hay que invertir. Y les decíamos a unos policías: “queréis que nosotros intervengamos” dedícame algo de dinero para dedicarlo a personas para que trabajen y deambulen por el barrio, porque no tengo...

Y esta gente está también en bajos no muy lejos de aquí, me comentaban.

Sí, sí, y por la huerta también (DIVERSITOURS_7)

Un apunte en relación con el CCIV es su relación con otra entidad como son los Clavarios de San Jerónimo, asociación tradicional católica ubicada en el antiguo núcleo rural. Las dos entidades organizan actos con comensalidad en la calle como son la ruptura del ayuno (CCIV) y las calderas de “fesols i naps” (Clavarios). Se han cruzado invitaciones, lo que muestra la orientación mutua hacia la aceptación de la diversidad existente en el barrio, aunque ello no se produzca sin alguna que otra dificultad derivada del hecho de que la diversidad se fundamenta en una diferencia que siempre tiene que ser planteada. Es el caso que relata un miembro de los clavarios, recordando una de las jornadas interculturales en la organización de las cuales participaron conjuntamente ambas entidades:

Siempre pues, hemos trabajado con el centro Islámico. Madre mía, una vez les hicimos una fiesta intercultural y se nos ocurrió hacer fesols i naps y vinieron muy educados ellos, muy educados ellos, no probaron nada, por supuesto, pero vinieron, vinieron. Y digo: “madre mía, que fallo” pero claro, era lo típico porque también conseguimos que los clavarios nos hicieran y tal, las fiestas y ¡ay, ay, ay, ay! Tú te crees, tú te crees. ¡Que fallo! (DIVERSITOURS 2, I2)

Las recientes manifestaciones que se han producido en las calles de Els Orriols contra la delincuencia y la violencia en las calles han aglutinado a estas entidades en su convocatoria y en la cabecera de las movilizaciones, en una muestra de que el ámbito de la acción y a participación social en el barrio es plural. En este sentido, el campo de movilización vecinal ha pasado de ser prácticamente exclusivo de las pioneras asociaciones de vecinos a ser un ámbito de acción articulada entre diversas entidades. Y, si en la reivindicación y la participación tuvieron un papel importante las personas inmigradas desde diversos lugares de España, otro tanto sucede hoy con quienes han llegado al barrio desde el extranjero. De este modo, igual que sucede en el habitar y del mismo modo que lo atestigua el pasado patrimonializado, Els Orriols saca a relucir la impronta de la diversidad.

5. Conclusiones

Hemos visitado una parte sustancial de la memoria plural de Els Orriols que es un ejemplo de la diversidad que está en el origen de toda ciudad, conjugada de forma particular. La Avenida Constitución rememora la antigua Vía Augusta donde se encontraron restos de villas romanas del siglo I a.C. Su eje, además, discurre cerca de la alquería Albors que atestigua el pasado árabe del barrio y al lado del imponente Monasterio de San Miguel de los Reyes. Un edificio que, a la vez que tiene ecos de historia secular que se presumen de su imagen misma, entraña una historia más desconocida, entre otras cosas, como manicomio, asilo, correccional de mujeres, cárcel y escuela. Conocer la trayectoria del monasterio, con todos sus usos, abre la puerta a comprender, desde Els Orriols, manifestaciones del poder político y el control social como su representación simbólica o su expresión patriarcal y más o menos totalitaria. Permite, también, recordar la articulación del edificio con el resto del barrio, quebrantada hoy por la ronda norte.

Pueden aún observarse cerca del monasterio algunos campos como muestra de una huerta que ocupó la mayor parte de Els Orriols. Éstos, junto a las alquerías y al antiguo núcleo rural y la ermita, conforman una parte del patrimonio del barrio reconocido por las personas que han participado en este estudio como muestra de un pasado digno de ser conocido y visitado. Un patrimonio al que suman el barrio Don Bosco y la iglesia de Nuestra Señora. Las casas de Don Bosco quedan como un espacio peculiar, estéticamente llamativo, testigo de políticas de

vivienda de la primera mitad del siglo XX y de una forma de vida comunitaria particular. Por su parte, la iglesia de Nuestra Señora es conocida por haber sido trasplantada a Els Orriols desde el centro de la ciudad, poco tiempo después de que se construyera el estadio del Levante Club de Fútbol que podría ser, a su manera, otro ejemplo de trasplante. Iglesia y estadio ocupan un lugar destacado como edificios cuya singularidad permite comprender la relación del barrio con el resto de la ciudad.

Y es que el carácter periférico de Els Orriols, municipio independiente hasta 1882, explica en buena medida que fuera elegido para los citados trasplantes. Tiene también que ver con que el crecimiento urbano de la ciudad hacia el norte se plasmara en su territorio, como sucedió en otros barrios periféricos que corrieron una suerte similar. En los años sesenta del siglo XX llegaron al barrio desde otros puntos de España, y sobre todo Castilla la Mancha, personas que se instalaron inicialmente en edificios del antiguo núcleo rural, entre los que destaca el molino de Orriols y que llegaron a la ciudad para trabajar. Ellas, unidas a la población gitana que por entonces habitaba el barrio y a residentes que descendían de moradores del antiguo núcleo rural, configuraron un barrio étnicamente diverso. Según hemos recogido en los grupos focales y entrevistas realizadas, algunas de aquellas personas eran familiares de presos republicanos de San Miguel de los Reyes. En pleno Franquismo, ello potenció que en Els Orriols hubiera un núcleo de gente de ideología de izquierdas.

La construcción, en los años sesenta, de las fincas que configuraron la zona conocida como Barona facilitó que se extendiera aquella llegada de población foránea, incluidas personas que emprendían su regreso a España después de haber emigrado al extranjero. Fue una construcción poco planificada, con carencia de servicios como alcantarillado o asfaltado. Los edificios, además, eran grandes bloques de cemento con pequeños pisos sin ascensor. Aquel ejercicio de especulación inmobiliaria sentó las bases arquitectónicas de una memoria de mala fama, encarnada especialmente en las bandas de Barona. Una fama que le atribuían sobre todo personas de fuera del barrio, en buena medida porque cuando aquellas bandas del barrio realizaban acciones lo hacían fuera de él. Els Orriols era un lugar seguro donde tenían lugar algunas prácticas ya conocidas con anterioridad, como las cenas o los juegos en la calle. Además, hasta los años noventa el barrio tuvo un variado comercio que potenciaba un ambiente popular que las personas que han participado en este estudio recuerdan como familiar. En la memoria quedan diversos comercios, dos cines y el club 14-16 como muestra de una vitalidad que latía particularmente en Barona. Las fiestas y los rituales se encargaban de testimoniar bulliciosamente ese vigor.

En el siglo XXI el barro ha experimentado una nueva transformación con dos líneas principales. Por una parte, se desarrolló la construcción de una zona residencial conocida como Nuevo Orriols. Por otra parte, algunos de los habitantes del barrio se marcharon buscando viviendas en mejores condiciones y numerosos comercios cerraron. Esos cambios dejan en la memoria el acusado contraste entre Nuevo Orriols y el resto del barrio y una sensación de pérdida de la familiaridad y de espíritu comunitario. El vacío dejado por quienes se marcharon fue llenado por personas que vinieron del extranjero llevando consigo prácticas religiosas y comerciales, formas de vestir e imágenes, olores y sonidos que conectaron el barrio con otros lugares del mundo. Els Orriols sigue protagonizando, pues, la trayectoria de un barrio diverso y al mismo tiempo, permanece en la periferia de Valencia. En los años setenta, la sensación de falta de planificación y olvido por parte de la administración había encontrado respuesta en una importante movilización vecinal que exigió, entre otras cosas, semáforos, zonas verdes, centros educativos, un centro de salud o la apertura de un paso entre dos calles. Hoy ese carácter reivindicativo se mantiene. Las manifestaciones se fueron combinando desde entonces con performances o con el uso de la piqueta para obrar lo que no se ha obrado desde instancias oficiales (es testigo de ello el agujero de la vergüenza).

La movilización continúa hoy, para reclamar medidas contra la delincuencia, exigir servicios, viviendas y espacios públicos dignos y para reivindicar un barrio diverso oponiéndose al racismo y a la islamofobia. En ella tienen especial protagonismo entidades de referencia en la participación social y diversa en el barrio como el Centro Cultural Islámico de Valencia, la Iglesia Evangélica de Barona, Orriols Convive o Valencia Acoge. Un significativo logro reciente de esas movilizaciones es la construcción, en 2018, de la plaza de la ermita.

En definitiva, lo que hemos visto ofrece muchos elementos que podrían ser objeto de visita, tal vez en una ruta que se refiera específicamente a los elementos patrimoniales y a los edificios singulares y otra que dé cuenta de aspectos cotidianos que atestiguan múltiples manifestaciones del habitar. En ambos casos se pueden realizar apuntes sobre la participación cívico-social y sobre la diversidad que han caracterizado Els Orriols. Todo ello tal vez permita que el barrio sea conocido en su particularidad por todo aquello que atesora la memoria y que sus diversos habitantes vean reconocida su pertenencia al barrio y su ciudadanía.

6. Referencias bibliográficas y enlaces

- Albiach, Rosa y Rafael Soriano (1996), “El cementerio romano de Orriols”, *Saitabi*, 46:3-145.
- Área de Urbanismo Vivienda y Calidad Urbana (2010), *Catálogo de Bienes y Espacios Protegidos*, Dirección General de Planeamiento. Ayuntamiento de Valencia.
- Authier, Jean-Yves, Bacqué, Marie-Hélène, y Guérin-Pace, France (Eds.). (2007). *Le quartier. Enjeux scientifiques, actions politiques et pratiques sociales*. Paris: Éditions La Découverte.
- Ballester, José Francisco (1984), *Orriols. Su historia y su gente*, Valencia; Imprenta Nácher.
- Candau, Joël (2006). *Antropología de la memoria*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Colin, Clément (2017). La nostalgia en la producción urbana: La defensa de barrios en Santiago de Chile, *Revista invi* 32(91), 91-111.
- Giglia, Angela. (2012). *El habitar y la cultura. Perspectivas teóricas y de investigación*. Barcelona/México: Anthropos/DCSH-UAM-I.
- Gravano, Ariel. (2005). *El barrio en la Teoría Social*. Buenos Aires: Espacio Editorial.
- Halbwachs, Maurice (2004). *La memoria colectiva*, Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Hirai, Shinji (2012). “‘‘Sigue los símbolos del terruño!’’: etnografía multilocal y migración transnacional. Métodos cualitativos y su aplicación empírica. Por los caminos de la investigación sobre migración internacional”, en Ariza, Marina y Laura Velasco (coord.), *Métodos cualitativos y su aplicación empírica: por los caminos de la investigación sobre migración internacional*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales; El Colegio de la Frontera Norte, A.C, 77-107.
- Jenkins, Richard (1997), *Rethinking ethnicity. Arguments and explorations*. London: Sage.
- Kingman Garcés, Eduardo. (2011), “¿Podemos pensar el patrimonio? Políticas de la memoria, el patrimonio y la seguridad”, *Arxiu d’Etnografia de Catalunya*, (11), 231-253.
- Lefebvre, Henri. (2013[1974]). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Moncusí Ferré, Albert (2009), *Nuevos y viejos vecinos en dos barrios de Valencia (Ruzafa y Orriols)*, València; Ajuntament de València.
- Moncusí Ferré, Albert (2017), Subjetividades y agencias que emergen en la periferia urbana: Reflexiones sobre un barrio de Valencia. *Antropología Experimental*, 2017, no 17.
- Moncusí Ferré, Albert (2020), De malestares, iniciativas y expectativas en barrios periféricos multiculturales: Reflexiones a partir del caso de Els Orriols (Valencia). *Cuadernos Manuel Giménez Abad*, 7, 51-57.
- Sarlo, Beatriz (2005). *Tiempo pasado: cultura de la memoria y giro subjetivo. Una discusión*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Santamarina, Beatriz y Albert Moncusí (2015). El mercado de la autenticidad. Las nuevas ficciones patrimoniales. *Revista de Occidente*, 410-11, 93-112.
- Segovia, Chema (2016), “Valencia norte y su llegada a Orriols”, en Matarredona, N. y otros (eds), *Ciudad sensible. Infraestructura para la participación*, Valencia, UPV, pp. 55-66.
- Serrano, José i Miquel Antequera (2007), “Los artefactos hidráulicos tradicionales de la comarca de l’Horta”, en Hermosilla, J. (dir), *El patrimonio hidráulico del Bajo Túria: L’Horta de València*, València; Conselleria de Cultura i Esport, Generalitat Valenciana, pp. 176-210.

Sewell, W. H. (2006[1992]). “Una teoría de estructura. Dualidad, agencia y transformación”, *Arxius de Ciències Socials*, 14:145-176.

Soriano, Víctor y Nuria Matarredona (2016), “Orriols. Historia y contexto urbano”, en Matarredona, N. y otros (eds), *Ciudad sensible. Infraestructura para la participación*, Valencia, UPV, pp. 66-77.

Torres Pérez, Francisco, Albert Moncusí Ferré y Esteban, Fernando O. (2015), “Crisis, convivencia multicultural y «efectos de barrio». El caso de dos barrios de Valencia”, *Migraciones*, (37), 217-238.

Toubon, Jean Claude y Khelifa Messamah (1990), *Centralité immigrée. Le quartier de la Goutte-d'Or*, Paris; L'Harmattan.

VVAA (2015), *Estudio del barrio de Orriols*, Secció de Planificació i Formació, Serivici de Benestar Social i Integració (Ajuntament de València), València.

VVAA (2016), *Educación en tiempos difíciles. Colegio público Reina Doá Germana (Valencia 1971-1985)*, Valencia; Imprenta Nácher.

Enlaces

- Definiciones de “filato” (fielato)

<https://dle.rae.es/fielato>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Fielato>

- Entrevista a dos labradores de Els Orriols

<https://agroicultura.com/general/miguel-y-paco-dos-labradores-de-lhorta-nord-de-valencia/>

- Enlace a noticia sobre hallazgo molino de San Miguel (Levante-EMV, 14 de septiembre de 2006)

<http://www.arqueologiamedieval.com/noticias1/974/los-arqueologos-recuperan-los-restos-del-molino-medieval-de-san-miguel>

- Grupo de Facebook “No eres de Barona si no” (privado)

- Historias vivas de Orriols

<https://lacosechaweb.com/cosecha-tv/historias-vivas-de-orriols/>

- Referencia al juego “pic i pala” (valencianot.com)

<https://www.valencianot.com/juegos-tradiciones/pic-i-pala/>

- Referencia al juego “churro va” (amigosdealpuente.org)

<http://amigosdealpuente.org/2013/12/juegos-tradicionales-churro-va/>

- Referencia al juego de la trompa (valencianot.com)

<https://www.valencianot.com/descubre/tradiciones/sambori/>

- Referencia al juego “el canut” (valencianot.com)

<https://www.valencianot.com/descubre/tradiciones/el-canut/>

- Referencia al juego “la goma” (cliqueando.es)

http://www.cliqueando.es/juegos_tradicionales_valencianos/web/jocs/la_goma.htm

- Referencia informe arqueológico rehabilitación molino de San Miguel (pazatio.com)

<https://www.plazatio.com/es/proyecto/rehabilitacion-de-la-alqueria-de-albors>

- Referencia a la alquería cremà (Valencia en Blanco y Negro)

<https://valenciablancoynegro.blogspot.com/2015/05/la-alqueria-crema-en-el-barrio-de.html>

- Referencia a la ermita de San Jerónimo (Valencia curiosa)

<https://valenciacuriosa.blogspot.com/2019/04/la-ermita-de-san-jeronimo-en-orriols.html>

- Referencia Ley de casas baratas (Wikipedia.org)

https://es.wikipedia.org/wiki/Casas_baratas

- Referencia a los fielatos (Valencia actua)

<http://valenciaactua.es/arbitrios-municipales/>

- Referencia a los fielatos (Valencia en Blanco y negro)

<https://valenciablancoynegro.blogspot.com/search/label/Fielato>

- Referencia al Plan Martha, de emigración de mujeres a Australia (Wikipedia.org)

https://en.wikipedia.org/wiki/Plan_Martha

- San Miguel de los Reyes en Visit Valencia

<https://www.visitvalencia.com/va/que-fer-valencia/cultura-valenciana/monuments-en-valencia/monestir-sant-miquel-dels-reis>

ANEXO I. GUIÓN DE GRUPOS FOCALES Y ENTREVISTAS

GUIÓN

PRESENTACIÓN INTEGRANTES COMO SUJETOS DE/EN EL BARRIO

- Edad, estudios, lugar de nacimiento, lugar de residencia y ocupación.
- Años de relación con el barrio y motivo de esta relación.
- (en caso de inmigración) Conocimiento previo de la ciudad y el barrio. La llegada, las primeras impresiones y el cambio de estas.
- Identificación con el barrio y qué la sustenta.
- Lugares con los que se ha tenido más relación (residencia, trabajo...).
- Relaciones en el barrio (redes, asociaciones, familia, rituales...).
- Cosas que se han aprendido del barrio.
- Lugares que traen buenos recuerdos.

“HISTORIA” Y CARACTERÍSTICAS DEL BARRIO Y LUGAR QUE OCUPA EN LA CIUDAD

- Zonas del barrio, diferenciación, delimitación y evolución.
- Lugares emblemáticos del barrio. Cuáles se mostrarían y por qué. Algo que se considera que sorprendería saber, a alguien de fuera.
- Características de la población y su distribución.
- Lugar del barrio en comparación con otros de la ciudad y relación con ellos y con el conjunto de la ciudad.
- (si es el caso) comparación con otros barrios que se conozcan (características e identificación).
- Cómo se calificaría la vida en el barrio y el barrio (seguridad, tranquilidad, agitación...).
- Unión del barrio; hasta qué punto existe y en qué se fundamenta.
- Evolución de barrio en los últimos años, su valoración y su futuro.
- Eventos que han favorecido o dificultado/obstaculizado las relaciones en el barrio o la unión.
- Como se definiría el barrio para alguien de fuera.
- Nombre del barrio y origen. Origen del barrio. Personajes e hitos en la historia del barrio. Barona/Orrriols/Don Bosco.

ESPACIOS PÚBLICOS, COMERCIO Y SOCIABILIDAD

- Lugares frecuentados en el pasado y en el presente (comercio, espacios públicos...); lugares significativos. Caracterización y evolución.
- Memoria del uso de las calles propio y por parte de diversos sujetos y de las interacciones en ellas.
- Fiestas (calendario y participación en ellas). (si es el caso) comparación con otros lugares donde se ha residido.
- Prácticas religiosas y su proyección en el espacio público. Vivencias, valoraciones.
- Actividades culturales significativas en el barrio. Evolución, presente y futuro.
- Equipamiento y su evolución.
- Evolución y desarrollo del comercio en el barrio (y dificultades).

SERVICIOS, EQUIPAMIENTOS E INFRAESTRUCTURAS

- Primeros servicios e infraestructuras del barrio y evolución posterior (escuelas, salud, transportes, espacios públicos). Evolución.
- Los servicios e infraestructuras; evolución (incluida salud, educación).
- Causas del cambio en los servicios e infraestructuras (factores diversificación étnica, crisis, recortes...).
- Vivienda: características, mejoras o limitaciones.
- Principales cambios y cómo se desarrollaron. Expectativas de mejoras futuras.

MOVILIZACIONES SOCIALES

- Movilizaciones (presente y pasado). Lugares emblemáticos de un pasado de movilizaciones.
- Asociaciones en las que se ha participado y quien formaba parte o no de ellas. Motivos de participación.
- Papel de la Administración (y evolución).

ANEXO II. Perfiles y datos de participantes en grupos y entrevistas

Identificación	Criterios	Perfil Integrantes	Duración y lugar
Grupo 1 <i>Diversitours 1</i>	Personas con conocimiento especializado sobre la historia del barrio	I1: Marta López García , 21 años, origen español, historiadora del arte, residente en el barrio. I2: hombre 60 años (aprox), origen español, antiguo maestro en colegio público del barrio.	62 min 7 seg., Centro Municipal Juventud Orriols
Grupo 2 <i>Diversitours 2</i>	Personas de movimiento vecinal, comerciantes y Levante CF. Origen español	I1: Vicente Montalva Beneyto , 49 años, origen español, hijo de farmacéutico del barrio, dirigente asociación comerciantes. No residente en el barrio. I2: Mari Carmen Tarín Calleja , mujer 62 años, origen español, dirigente vecinal, nacida en el barrio hija de inmigrantes españoles, residente en el barrio. I3: hombre 50 años (aprox), responsable comunicación Levante CF. No residente en el barrio.	84 min. 30 seg., Centro Municipal Juventud Orriols
Grupo 3 <i>Diversitours 3</i>	Miembros o integrantes de asociaciones, origen extranjero	I1: Mohamed Mboirick Ely Baba , 49 años, originario de Mauritania, dirigente de entidad de países africanos y miembro de Orriols Convive, residente en Torrefiel. I2: mujer 40 años (aprox), originaria de Colombia, presidenta AMPA colegio público del barrio. I3: mujer 22 años (aprox), originaria de India, miembro templo Sikh.	71 min. 37 seg., Centro Municipal Juventud Orriols
Grupo 4 <i>Diversitours 4</i>	Miembros de fallas, cofradía o iglesia católica. Origen español	I1: hombre 70 años (aprox), expresidente de falla, residente en el barrio, descendiente de migrantes españoles. I2: hombre 50 años (aprox), miembro clavarios, nacido y residente en el barrio. I3: hombre 50 años (aprox), miembro clavarios, nacido y residente en el barrio. I4: hombre 80 años (aprox), miembro clavarios, nacido y residente en el barrio.	107 min. 28 seg., Centro Municipal Juventud Orriols
Grupo 5 <i>Diversitours 8</i>	Miembros de la iglesia evangélica de Barona. Origen español y etnia gitana	I1: Jesús Sáiz Ballesteros , 57 años, payo, miembros iglesia, residentes en el barrio. I2: Arturo Vargas hombre 55 años (aprox), gitano, pastor iglesia, residente en el barrio. I3 e I4: hombres 55 años (aprox), gitanos, residentes en el barrio. I5: Salvador Soriano Martínez , 77 años, payo, dirigente vecinal.	42 min. 10 seg., Centro Municipal Juventud Orriols
Entrevista 1 <i>Diversitours 5</i>	Dirigente vecinal, origen español	Maica Barceiro Ruiz , 64, inmigrada al barrio desde otras zonas de España.	96 min. 36 seg., Local AAVV
Entrevista 2 <i>Diversitours 6</i>	Dirigente vecinal, origen español	Arturo Peiró Pons , 57 años, nacido y residente en el barrio.	80 min. 12 seg., Bar Vidal
Entrevista 3 <i>Diversitours 7</i>	Dirigente (CCIV). Origen tunecino	Mariam Barouni Barouni , 36 años, inmigrada al barrio, dirigente Centro Cultural Islámico (CCIV)	47 min. 29 seg., local CCIV